



**Sede Educativa
Escuela Superior de Guerra
“Tte. Gral. L. M. Campos”**

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR DE
LA ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA MILITAR CONTEMPORÁNEA**

Título: “Historia caleidoscópica de Mozambique: la guerra civil y la influencia de la URSS, Sudáfrica y Rhodesia del Sur (1977-1992)”

**Que para acceder al título de Especialista en Historia Militar Contemporánea
presenta la alumna Prof. Carla Andrea Riggio**

Lugar y Fecha: Mendoza, de marzo de 2024

RESUMEN

Promediando la Guerra Fría, en el continente africano, se vislumbran una serie de conflictos que involucran a naciones, estados y grupos tribales que se enfrentan por diversos motivos. Ese enfrentamiento es entre ellos y a su vez, en algunos casos están involucradas las potencias europeas o EE.UU.

La historia de Mozambique tiene una visión caleidoscópica porque ha recorrido siglos de colonialismo e imperialismo, la guerra de independencia, y luego la guerra civil. Cada evento provocó en el país atraso social y económico, además de problemas de resolución y orden en cuestiones políticas.

En este trabajo abordamos las causales de la guerra civil mozambiqueña desarrollada entre 1977 y 1992, teniendo en cuenta los intereses del contexto internacional y a su vez, la relación con los países limítrofes. Además, revisamos las cláusulas del Acuerdo de Paz en Roma y la actuación de la ONU en el proceso de consolidación de la paz.

PALABRAS CLAVE: MOZAMBIQUE- URSS- GUERRA CIVIL- SUDÁFRICA- RHODESIA DEL SUR- ONU

Agradecimientos

Quiero extender mi profundo agradecimiento a quienes hicieron posible el alcance de este logro y me acompañaron siendo fuente de inspiración, apoyo y fortaleza.

A la comunidad de la Escuela Superior de Guerra-Universidad Nacional de la Defensa por permitirme profundizar mis conocimientos en historia y confirmarme que elegí la carrera correcta.

A los compañeros que compartieron la cursada y más de una travesía para poder realizar las tareas encomendadas, especialmente a Stefani Podestá y Santiago Tur, a quien además le debo sus invaluable aportes en la lectura de este trabajo.

A Carlos Bianchi por sus palabras, sus fotografías y su conocimiento, pero sobre todo por su amistad.

A Eduardo Mingorance quien desinteresadamente accedió a ser entrevistado y con una gran generosidad proporcionó fotografías personales de su estancia en Mozambique.

A mi pareja y corrector incondicional de este escrito, Marcos Cohen gracias, siempre.

INDICE

Portada		1
Resumen		2
Agradecimientos		3
Índice		4-5
Introducción		pp. 6 a 13
	1. Tema de investigación	6
	2. Antecedentes	8
	3. Formulación del problema	9
	4. Justificación del problema	9
	5. Objetivos:	9
	a. Objetivo General	9
	b. Objetivos específicos	10
	6. Marco teórico	10
	7. Metodología a emplear	13
	8. Estructura del trabajo	13
Capítulo I	Influencias de la URSS, Rhodesia y Sudáfrica	14-22
	1. Finalidad	14
	2. Presentación del país	14
	3. El clima internacional	15
	4. Portugal y su política colonial	16
	a-El ‘Estado Novo’	16
	b-La Guerra de independencia	17
	5. “Del río Rovuma al Maputo” el FRELIMO gobierna	17
	6. Rebeldes internos con apoyo externo	18
	a-El apoyo de la URSS	19
	b-Sudáfrica y Rhodesia del Sur toman partido en el conflicto	21
	7. Conclusiones parciales	22
Capítulo II	FIN DEL ENFRENTAMIENTO: Motivos para el Acuerdo de Paz en 1992	23-29
	1. Finalidad	23
	2. Guerra civil simétrica no convencional	23
	3. Situación límite	24
	4. Cambios en el contexto internacional	25
	5. La paloma de la paz vuela hacia Mozambique	27

	6. Conclusiones parciales	29
Capítulo III	LA MISIÓN ONUMOS COMO GARANTÍA Y CONSOLIDACIÓN DEL ACUERDO DE PAZ	30-36
	1. Finalidad	30
	2. Cláusulas del Acuerdo de Paz	30
	3. La ONU se hace presente	31
	a- Asistir, ordenar y consolidar la paz	31
	4. Tareas del ONUMOS	32
	5. Conclusiones parciales	36
Conclusiones		37-
Fuentes y Bibliografía		39-43

INTRODUCCIÓN

Tema de investigación

Historia caleidoscópica de Mozambique: la guerra civil y la influencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Sudáfrica y Rhodesia del Sur¹ (1977-1992)

Problema a investigar

A lo largo de la historia del sistema internacional, los conflictos entre unidades políticas, ha sido una constante. Sin embargo, a diferencia de todas las guerras europeas, la Guerra Fría aunó en un mismo enfrentamiento la cuestión ideológica y la cuestión del poder. Por eso coincidimos con Lozano (2007) cuando afirma que “la guerra fría tuvo unos campos de actuación determinados en cada momento (...)” (p. 16). Nuestro trabajo está enmarcado en este período histórico, un período en el que, como menciona Hobsbawm (2000) “en su conjunto siguió un patrón único marcado por la peculiar situación internacional que lo dominó hasta la caída de la URSS: el enfrentamiento constante de las dos superpotencias surgidas de la segunda guerra mundial, la denominada «guerra fría»” (p. 230).

El patrón que menciona el historiador, constituye un entramado de situaciones de adhesiones y enfrentamientos políticos ya sea por medio de la propaganda política y/o de las armas, desarrollado a ambos lados del meridiano de Greenwich y, por supuesto, hacia el norte y el sur del paralelo del Ecuador. De esta manera encontramos que, finalizada la Segunda Guerra Mundial, terminó “el efímero sueño de Stalin acerca de la cooperación soviético-estadounidense” (Hobsbawm, 2000, p. 173).

En este contexto las colonias, en Asia y África, inician su proceso de descolonización, alterando la atmósfera internacional. Sin embargo, esas colonias estuvieron atadas a los designios orquestados por las potencias desde el proceso de expansión ultramarina, cuando los imperios de España y Portugal amplían el horizonte de la economía europea, culminando

entre fines del siglo XV y las primeras décadas del siglo XVI, de un modo notable: en 1488, Bartolomé Díaz llegaba al sur de África, al Cabo de Buena Esperanza; en 1492, Colón a América; en 1498 Vasco de Gama a Calcuta; entre 1519 y 1520 la expedición de Magallanes realizaba el primer viaje de circunnavegación (S. Bianchi, 2007, p. 72).

De esta forma Europa, África y América inician la nueva historia del mundo, en pocas décadas se amplían las rutas comerciales, se incorporan nuevos productos a las sociedades europeas, mientras en los territorios americanos y africanos se conocen la fuerza militar, bélica y la capacidad destructiva de una *civilización superior* que, a su vez, llevará a las nuevas tierras enfermedades que diezmaron las poblaciones autóctonas. El Imperio portugués controló, particularmente en África, los territorios de: las Azores, Madeira, Cabo Verde, Santo Tomé, Príncipe, Mozambique y Angola.

Conforme avanzaron los siglos, las costas del continente africano fueron explotadas no solo por los españoles y portugueses, sino que se incorporaron, a la tarea extractivista de productos y esclavos, los ingleses, franceses, belgas y holandeses. El colonialismo fue la forma en la que se relacionó Europa con el nuevo continente. Luego de las revoluciones burguesas del siglo XVIII, el mundo asiste, en el siglo XIX, a varios procesos que

¹En toda nuestra investigación hacemos uso del nombre Rhodesia del Sur, mientras que en algunos escritos consultados y citados se referencia como Rodesia del Sur. A su vez aclaramos que dicho país logra la independencia en 1981 y pasa a denominarse Zimbabue.

reconfiguran una vez más el sistema mundial: presencia del proceso de emancipación de las colonias americanas, la profundización de las revoluciones burguesas que reclaman mayor participación política de los ciudadanos, la unificación tardía de Italia y Alemania, cerrando el siglo sin guerras europeas y con el arribo de una nueva forma de dominación: el Imperialismo.

Como indica Bejar (2011), fueron las rivalidades de las potencias europeas las que impulsaron al canciller alemán Bismarck a celebrar una conferencia internacional en Berlín entre 1884 y 1885. Con el imperialismo se genera un nuevo reparto de los territorios. De esta forma, a los graves daños físico, económico y político que se habían desarrollado hasta el momento se agregan los desastres de desarraigo y sosiego sociales que provocaron las tropas militares imperialistas. La forma en la que Europa se repartió los territorios africanos prevalece hasta el día de hoy tanto en sus fronteras artificiales, como en las grandes y profundas diferencias y disputas étnicas en varios puntos conflictivos.

Simultáneamente, la forma en la que Mozambique participa en el sistema mundial ha cambiado a lo largo de la historia moderna y contemporánea. Durante cuatro siglos fue colonia portuguesa, tras 16 años de guerra logra la independencia, pero sin alcanzar una amalgama socio cultural sólida que le diera estructura al estado. Además, en torno a la esfera política el Estado independiente heredó una realidad artificial en cuanto a la justicia, la burocracia y la administración económica ya que provenían del colonialismo y, sostenían abusos, represión e imposición de un modelo que no condecía con la sociedad mozambiqueña local. Como explica García Moral “las elites políticas, capaces de hablar con el colonizador en su propio lenguaje, constituían la punta de lanza de una sociedad extenuada, la cima de un iceberg que hundía sus raíces en medio siglo de oscurantismo” (2017, p. 214).

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial se inicia el proceso de descolonización en todos los territorios de África y Asia, el 25 de septiembre de 1964 Mozambique, y a semejanza de lo ocurrido en otras colonias portuguesas, se levantó contra la ocupación colonial, iniciando la lucha armada conducida por el FRELIMO (Frente de liberación de Mozambique), organización que llevó la lucha por la liberación “con el liderazgo del movimiento, primero encabezado por Eduardo Chivambo Mondlane y, después de su muerte el día 3 de febrero de 1969, lo condujo Samora Moisés Machel que asumió la presidencia de la República el 25 de junio de 1975” (Alconada Romero, 2013, p. 35).

Al respecto, Villares-Bahamonde mencionan que “(...) la estrategia seguida por estas organizaciones africanistas fue la lucha armada y (...) la estrategia del gobierno de Salazar fue la de enfrentarse militarmente a las demandas de las colonias” (2012, p. 450). A su vez, Cardina y Martins indican que “en el caso de Mozambique fue esencialmente el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) que, a partir de 1964, desencadenaría acciones armadas contra el colonialismo portugués” (2019, p. 127). La cohesión entre distintos sectores sociales fue significativa y se fue construyendo a lo largo de los 11 años que duró la lucha por la libertad estableciendo causas comunes entre el sur y el norte (Sumich, 2010).

Paralelamente los habitantes que no estaban de acuerdo con la política marxista-leninista del FRELIMO y que también deseaban que el régimen colonial desapareciera se agrupaban para protestar, formando otras agrupaciones. Algunos emigraron a los países limítrofes, allí se formó la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO). Con apoyo externo en 1977 se consolida dicha resistencia que inicia hostilidades contra el gobierno nacional, de esta forma comienza la guerra civil.

Antecedentes.

Una mirada general, profunda y completa de la situación de la descolonización de África se encuentra desarrollada por Gentili (2012) en donde la autora nos introduce en un análisis pormenorizado de la historia del continente africano, a su vez detalla algunas cuestiones de análisis relacionadas el proceso de guerras que Mozambique atraviesa post segunda guerra mundial, guerra por la independencia y guerra civil.

Entre los autores que tratan la guerra civil en Mozambique encontramos el artículo de Palacián de Inza (2016) quien se ocupó de analizar las situaciones de violencia sucedidos post firma del Acuerdo de Paz, y específicamente colocó el foco de atención en el surgimiento de las guerras de baja intensidad entre 2013-2015 que provocaron inestabilidad en el país.

Capellino (2021) presenta un artículo en el cual exhibe las características de la guerra civil y cómo se dio el proceso de paz abordando, específicamente, la presencia de las fuerzas de la ONU y el rol desarrollado por la institución internacional, el mismo nos es de mucha utilidad ya que ofrece un análisis de los observadores enviados a la zona por la ONU.

Otro artículo importante sobre el asunto que estamos estudiando es el presentado por Moreno (2016) que analiza cómo una guerra mal cerrada se transformó en los ecos de los nuevos focos de guerras de baja intensidad que sucedieron en Mozambique 20 años después. A su vez examina los símbolos de la bandera del país como representación de una de las partes enfrentadas dejando sin representación a los contendientes del otro bando, sin mencionar las identidades étnicas de cientos de grupos que estuvieron involucrados en el conflicto en calidad de víctimas.

Sumich (2010) por su parte, analiza el colapso del estado de Mozambique durante la guerra civil (1977-1992), en su recorrido aborda el concepto de guerra civil irregular y el enfrentamiento entre los dos partidos mayoritarios del país. Como menciona el autor

A pesar del exitoso proceso de paz de 1992, seguido de un crecimiento económico fuerte, el Estado sigue frágil, gran parte de la población vive en una situación de extrema pobreza y muchas de las divisiones de la guerra civil apenas han sido cubiertas con la introducción de la democracia (p. 14)

Dos trabajos de investigación que analizan Mozambique y que aportan elementos sociales y culturales para realizar una análisis más profundo son: la tesis de doctorado de Aguadero (2015), donde aborda la realidad social y educativa de Mozambique, desde una perspectiva de educación intercultural y un mejor conocimiento de la realidad global con énfasis en el proceso de reconstrucción del sistema educativo tras los Acuerdos de Paz de 1992 supone un ejemplo elocuente de la internacionalización de las problemáticas formativas y de la homogeneización de las políticas educativas en el momento presente, como explica el autor “este trabajo nace de la experiencia de cooperación que su autor ha venido desarrollando desde 2005 en Munhava, suburbio de Beira, segunda ciudad mozambiqueña en número de habitantes” (p. 25).

El otro trabajo de investigación pertenece a Alconada Romero (2013) es una tesis de doctorado en la que el autor analiza las relaciones y redes familiares en torno a las migraciones, entre mozambiqueños y sudafricanos hacia los respectivos países teniendo en cuenta la creación de una identidad transnacional a través de la denominada madjonjoni, que son estrategias migratorias familiares “manteniendo la comunicación, la unidad y el

intercambio material y simbólico entre ellos integrando el movimiento en la cultura local” (p. 6).

Serafaney Lozada (2020) analizan en su texto las consecuencias psicológicas de la masacre perpetrada en Homoine en 1987 en Mozambique, realizaron su trabajo a partir del abordaje metodológico de entrevistas a familiares de las víctimas de la masacre. Cabe aclarar que este episodio se dio en el contexto de la guerra civil, involucrando a tropas de los dos bandos contrincantes.

Por otro lado, Rivas (2020) presenta un breve artículo explicando cómo los combatientes del RENAMO que aún quedan en el territorio mozambiqueño se desmovilizan, después de 6 años del último rebrote del conflicto entre las facciones.

Formulación del problema. Los interrogantes que surgieron como resultado de la lectura y revisión bibliográfica son:

- 1- ¿Cuáles fueron los motivos por los que la URSS, Rhodesia del Sur y Sudáfrica se involucraron en la guerra civil mozambiqueña desarrollada por el FRELIMO y la RENAMO entre 1977 y 1992?
- 2- ¿De qué manera influenciaron esos actores internacionales en el enfrentamiento entre el FRELIMO y el RENAMO? ¿Cuáles fueron los motivos que condujeron a la finalización de la guerra civil de Mozambique (1977-1992) con un Acuerdo de Paz en Roma en 1992?
- 3- ¿Qué rol ocupó la ONU en la consolidación del Acuerdo de Paz?

Justificación. Nuestro interés en Mozambique y los procesos de conflicto posteriores a la Segunda Guerra Mundial versan tras advertir que las investigaciones desde la política internacional y en conjunto con la historia y la geopolítica son escasas hasta el momento. Por otra parte, planteamos la necesidad de profundizar los estudios en la región elegida para aportar antecedentes con una mirada multidisciplinaria entre la historia, los estudios internacionales y los militares.

Previamente al proceso de estudio elegido se desarrolló la guerra de independencia en Mozambique entre mediados de los sesenta y hasta que, en 1974 cuando se desata la “Rebelión de los Claveles” en Portugal dejando el campo de acción liberado para que, en 1975, se consolide la independencia. Como vemos en una nota del diario El País

[e]l colonialismo portugués se enfrentó al Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) desde mediados de los años sesenta, en pleno auge de los movimientos de liberación anticoloniales en el continente africano. Pero fue la caída del régimen autoritario de Portugal en 1974, mediante la Revolución de los Claveles, la que desencadenó la independencia de Mozambique un año después, junto con otras colonias portuguesas (Bidaurratzaga Aurre y Colom Jáen, 3-7-2015).

El proceso que le continuó y, objeto de nuestra investigación, tuvo sus raíces en este conflicto previo.

Objetivos de la investigación

Objetivo general. Establecer los intereses de la URSS, Sudáfrica y Rhodesia del Sur en la guerra civil mozambiqueña desarrollada por el FRELIMO y la RENAMO entre 1977 y 1992.

Objetivo específico Nro. 1. Detectar y analizar las formas en que la URSS, Rhodesia del Sur y Sudáfrica influenciaron en la guerra civil mozambiqueña.

Objetivo específico Nro. 2. Determinar los motivos que condujeron a la finalización de la guerra civil de Mozambique (1977-1992) con un Acuerdo de Paz en Roma en 1992.

Objetivo específico Nro. 3. Distinguir el rol desarrollado por la ONU en la consolidación del Acuerdo de paz.

Marco Teórico

Los matices, las divergencias y las diversidades son comunes cuando hablamos de historia de algún país o región, pero se agranda si nos adentramos en la historia de África. Asimismo, es importante establecer algunos hechos claves de su historia de manera de instituirlos parámetros de su espacio de experiencia y poder vislumbrar su horizonte de expectativa (Koselleck, 1993).

La Segunda Guerra Mundial deja a las potencias europeas en un estado de debilidad económica preocupante, teniendo que recurrir a distintos mecanismos de ajustes para solventar la recuperación de los escombros que quedaron, a su vez, durante el dominio colonial, los nativos recibieron pasivamente las ideas de nacionalismo (defendido entre los colonos y en contra de ellos). Esos elementos combinados condicionaron el proceso de descolonización.

Es por lo expuesto que, nuestro marco teórico está compuesto por tres cuestiones centrales. La primera tiene que ver con el ambiente internacional de la Guerra Fría. Es en este contexto en el que se plantean las independencias de las colonias europeas y en donde el galanteo desde las superpotencias se exacerba. Dentro de las posibilidades de adherir a una u otra línea de pensamiento estaba también la ayuda económica que esas superpotencias otorgaban a los independentistas. Mientras perduró la guerra fría no hubo enfrentamientos aislados librados del impacto de este conflicto total, sino que fueron de carácter totalitario; también tuvieron un carácter regulado (de lo contrario la historia sería muy diferente); se demostró que hubo un alineamiento automático con una u otra superpotencia; sostuvieron además el resto de las características: punto de equilibrio, esferas de influencia y naturaleza avalada según un valor abstracto (Villares-Bahamonde, 2012).

La segunda está enmarcada específicamente en el tema de la guerra y la forma en la que se lo tipifica. Hay tres escenarios básicos del mundo político (Evans and Newnham 1998): guerra, ausencia de guerra y paz. La guerra indica una condición de hostilidad manifiesta entre actores convencionales (fuerzas militares de estados-naciones soberanos) o, cada vez más, de actores no convencionales (grupos armados insurreccionales irregulares de características subnacionales o transnacionales, por ejemplo, ISIS/Al Qaeda) que buscan dirimir por las armas un conflicto ideológico, económico, territorial y siempre político en la medida en que el conflicto supone la posibilidad de una nueva distribución del poder o de áreas de influencia entre los contendientes (Vasquez, Masera, Corvalán Araujo, Riggio 2018, p.19).

En Mozambique, el 25 de junio de 1975 se constituyó como el día de la independencia, “la guerra colonial había terminado pero la paz estaba lejos de reinar (...). El período independiente siguió la estela sangrienta de su predecesor” (García Moral, 2017, p. 233).

Dos años después, en 1977, dos fuerzas irregulares se enfrentaron y generaron la guerra civil mozambiqueña que duró hasta 1992. Una de las fuerzas, el FRELIMO, el cual se formó “en junio de 1962 [cuando] se reunieron en Dar Es Salam, la capital de Tanzania, tres grupos nacionalistas de distintos orígenes. La Unión Makonde Mozambiqueña (MANU), la Unión nacional Democrática de Mozambique (UDENAMO) y la Unión del Mozambique Independiente (UNAMI)” (Pineau, 2016, p. 112) se había transformado en el partido único que llegó a gobernar el país, mientras, otra fuerza irregular se convirtió en el frente de resistencia, la RENAMO (Resistencia Nacional Mozambiqueña), “un grupo armado insurgente de orientación anticomunista, financiado por los regímenes de minoría blanca de Sudáfrica y Rodesia y apoyado por diversas potencias occidentales en el contexto del enfrentamiento bipolar” (Bidaurratzaga Aurre y Colom Jáen, 3-7-2015). Al respecto Sumich dice que

[l]os partidarios del Renamo, (...) han argumentado que la guerra civil en Mozambique creció como resultado de una respuesta de los campesinos a las élites criollas, urbanas y extranjeras, que insultaron y suprimieron las tradiciones de la población y destruyeron su forma “eterna” de vivir (2010, p. 21).

El surgimiento del Tercer mundo, producto de la descolonización de Asia y África, cuestionó la organización bipolar del mundo ya que en su mayoría conformaron el grupo de los países No alineados. En 1945 se instala el paradigma basado en un mundo bipolar, en donde dos superpotencias, Estados Unidos [EE. UU] y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [URSS], se disputaron el resto del mundo como zonas a dominar bajo su influencia. McMahon (2009) menciona que “los países en desarrollo del Tercer mundo, la mayoría de los cuales despertaban ahora de décadas, si no de siglos, de dominio colonial occidental, se convirtieron en el foco del enfrentamiento entre la Unión Soviética y Estados Unidos en la década de 1950” (p. 110-111).

En los países no alineados “el modelo de desarrollo marxista-leninista atraía a muchos líderes políticos e intelectuales del Tercer Mundo, que se mostraban impresionados por el salto que había dado la Unión Soviética desde su atraso inicial hasta convertirse en un gigante industrial y militar en tan sólo una generación” (McMahon, 2009, p. 112). Muchas de las naciones tercermundistas buscaron vías propias de desarrollo, de manera tal de no atarse a las superpotencias, Mozambique, sin embargo, se mostró ‘cautivada’ por la URSS y la implementación de una ideología marxista-leninista en la conformación del primer gobierno local post guerra de independencia.

Es importante señalar que la guerra civil mozambiqueña coincide con el momento de ‘mutua destrucción asegurada’ en el cual EE. UU y la URSS recrudecen y profundizan el enfrentamiento, período en el cual según la carrera armamentista cada una de las potencias logró el suficiente arsenal nuclear para aniquilar a su contrincante. De esta forma este período denominado MAD [mutual assured destruction] “presentaba un horizonte en el que la sombra de un holocausto nuclear planeaba sobre el futuro de la humanidad, lo que dio lugar a la aparición de un movimiento pacifista en Occidente con un marcado componente antinuclear” (Villares-Bahamonde, 2012, p. 533). Como explica Lozano (2007)

[d]urante la década de los cincuenta, las esferas de influencia se trasladan al noroeste asiático. Posteriormente, en los años setenta, el escenario de tensión y conflictos se sitúa en la zona del Sudeste Asiático. En la década de los setenta, la lucha se libró para obtener influencia en Oriente Medio y en el continente africano. Por último, durante los años ochenta, es el turno de América Central (p. 15).

En este contexto de GuerraFría, la posición pro-soviética del FRELIMO fue recibida con hostilidad por dos de sus vecinos:Rhodesia del Sur y Sudáfrica, ambos gobernados en aquel entonces por una minoría blanca. Así, en 1977,el grupo Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), creado con el apoyo de Rhodesia y,posteriormente, de Sudáfrica, declaró la guerra al gobierno de Mozambique, dando comienzo a un largo conflicto. Por supuesto que “los casos de tensión extrema siempre se resolvieron por medio de conflictos localizados, desarrollados en espacios más o menos lejanos de los centros neurálgicos de las dos superpotencias” (Villares-Bahamonde, 2012, p. 534).

Por otra parte, las diferencias ideológicas de los países vecinos a Mozambique condujeron a prestar apoyo a los insurgentes de manera que el proyecto marxista del FRELIMO fracasara. Estamos en total de acuerdo con Sumich cuando afirma que

si la meta de Rodesia y más tarde de Sudáfrica no era derrocar al Frelimo e instalar a sus clientes rebeldes del Renamo, sino desestabilizar la nación, hacer imposible para Mozambique combatir efectivamente a los rebeldes internos de los regímenes de minoría blanca y desacreditar al marxismo como opción política, entonces, al menos en ese sentido fueron exitosos (2010, p. 15).

“La guerra es la continuación de la política del Estado por otros medios”, dijo Carl von Clausewitz (1832), en nuestra investigación analizamos cómo la política colonial colapsa las colonias portuguesas generando un conflicto que la diplomacia y la política no logra resolver y, por lo tanto, se manifiestan las diferencias en enfrentamientos de accionar bélico. Primero la guerra de independencia y luego la guerra civil.

En cuanto a la clasificación y características de la guerra se refiere, debemos referirnos al análisis empírico que Kalyvas (2006)quien sostiene que una guerra civil se define como la “lucha armada dentro de los límites de una entidad soberana reconocida, entre partes sujetas a una autoridad común al inicio de las hostilidades”. Teniendo en cuenta esta definición el proceso histórico estudiado está enmarcado dentro de esta caracterización. Además, en cuanto al tipo de guerra civil que comprende debemos señalar que la guerra civil mozambiqueña fue una guerra simétrica no convencional porque se desarrolló en el contexto de “extrema debilidad del Estado” (Kalyvas 2009, p. 199).

La República Popular de Mozambique, era una joven nación que necesitaba de una amalgama incuestionable que proveyera al gobierno de la autoridad suficiente para representar a todos, por eso “(...) centró sus esfuerzos en la homogeneización de su territorio y (...) mantuvo el portugués como lengua que unía a todos los compatriotas y los diferenciaba de sus vecinos” (Alconada Romero, 2013, p. 60). De esta forma logró cierto consenso para contrarrestar los embates que, desde los países vecinos, generaban las tropas de la RENAMO.

Recordemos que la RENAMO, se levanta contra el partido gobernante el cual carecía de las estructuras formales propias de un Estado Moderno. Por tal motivo, asociamos este episodio a la tesis hobessiana para analizar el desarrollo de este evento porque el grupo rebelde enfrentó al partido único en el poder con apoyo externo y con la intención de debilitarlo. De manera que la “Renamo operó como auxiliar de las fuerzas militares de Rhodesia y, fuera de actos esporádicos de vandalismo, no intentó cultivar una base política o forjar una ideología coherente” (Sumich, 2010, p. 20). Posteriormente el partido rebelde cambió su postura y, apoyándose en masacres y saqueos, intentó construir una base social entre la población reclutando soldados de forma forzosa. “En algunas áreas bajo su control, poblaciones campesinas fueron dominadas por medio de masacres y espectaculares actos de violencia” (Sumich, 2010, p. 20).

Por último, la tercera cuestión que debemos destacar es que nuestra investigación está encuadrada en lo que se denomina historia del tiempo presente, la que

se sustenta más bien en un régimen de historicidad particular basado en diversas formas de coetaneidad entre pasado y presente: la supervivencia de actores y protagonistas del pasado en condiciones de brindar sus testimonios al historiador, la existencia de una memoria social viva sobre ese pasado, la contemporaneidad entre la experiencia vivida por el historiador y ese pasado del cual se ocupa (Franco y Levín, 2007, p. 15).

La hermenéutica desarrollada en nuestra investigación da prueba de la coetaneidad del pasado reciente que analizamos: los autores, los entrevistados y las memorias que se recopilaban en varios de los textos analizados son muestra de ese pasado vívido de Mozambique. La memoria y testimonios de los actores de la guerra civil nutren las páginas de libros, artículos e investigaciones necesarias para completar el tablero de guerra de la historia mozambiqueña.

Porque como indica Iggers

[e]l quiebre vital que significó en el hemisferio norte la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial, que otorgó una fuerte conciencia de la realidad del tiempo, fue fortaleciendo la convicción cívica de que resultaba imposible escapar del propio mundo, certeza que alcanzó vida y obra de los historiadores al verse demandados por el peso de trágicos acontecimientos que se hicieron evidentes en su modo de observar, investigar y escribir Historia (1995, p. 86).

Metodología a Emplear

Nuestro trabajo de investigación tendrá una profundidad explicativa debido a que expone los motivos exógenos y endógenos de los hechos causales que generaron la problemática del país analizado.

Este abordaje nos permite determinar conceptos o hechos a partir de la relación entre la causa y el efecto producido. Las técnicas a aplicar serán, básicamente el análisis de fuentes documentales a través de artículos periodísticos, sitios de internet, libros, documentales de narración histórica y fuentes orales.

Estructura del trabajo

Nuestra investigación se estructuró en tres capítulos bajo la premisa de ir de lo general a lo particular abarcando cada uno de los aspectos significativos. En el primero desarrollamos las multicausas de los países limítrofes para involucrarse en la guerra civil; en el segundo analizamos los motivos por los cuales, las facciones enfrentadas, llegan a la firma del Acuerdo de Paz en Roma en 1992. En el tercer capítulo destacamos los puntos sobresalientes del Acuerdo y la actuación de las fuerzas de la ONU en el proceso y consolidación para la paz. Al final se encuentran las conclusiones generales a las que arribamos.

CAPÍTULO I

Influencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), SUDÁFRICA y RHODESIA del SUR (Zimbabue)

Finalidad. Detectar y analizar las formas en que la URSS, Sudáfrica y Rhodesia del Sur influenciaron en la guerra civil mozambiqueña.

Presentación del país

Mozambique es un país africano apostado en la costa austral oriental del mencionado continente. Con una superficie de 799.380 kilómetros cuadrados, limita al norte con Tanzania, al occidente con Malawi, Zambia, Zimbabue [ex Rhodesia del Sur], y al sur con Suazilandia y África del Sur. Suregióncostera, en la zona este del territorio, está bañada por el océano Índico, con una extensión de 2.515 kilómetros.



Imagen N° 1. Mapa político de Mozambique. Fuente: <https://landportal.org/es/library/resources/mapa-de-mo%C3%A7ambique>

Su geografía es diversa, está constituido por una amplia llanura costera, más extensa al sur, que da lugar a mesetas poco elevadas en el interior. Está surcado por numerosos ríos que lo atraviesan en dirección al Índico, los principales son el Zambeze, en la parte central y el Limpopo al sur. Su situación geográfica convierte a sus puertos en la vía de salida al mar de los *hinterlands* de Zimbabue [ex Rhodesia del Sur], Sudáfrica y Malawi. El clima es predominantemente tropical húmedo, con la existencia de dos estaciones: una fresca y seca, y

otra caliente y húmeda, su población es predominantemente rural. Sin embargo, varía “considerablemente según nos alejamos de la franja costera y nos adentramos en las altiplanicies y montes del interior, disminuyendo generalmente la temperatura y las precipitaciones” (Alconada Romero, 2013, p. 37).

Cruz da Silva, presidente del Comité para la investigación de las Ciencias Sociales en África, indica que

Moçambique tem uma população predominantemente rural, com uma percentagem de 23% dos seus habitantes em áreas urbanas. Maputo, a capital (ex-Lourenço Marques), no sul do país, e a cidade da Beira, no centro do país, têm os mais elevados índices de concentração de população urbana, representando o imenso mosaico cultural que é Moçambique (s/f, p. 1).

El mosaico poblacional del país es heterogéneo compuesto por una gran cantidad de etnias, las que poseen sus propias lenguas nativas, sin embargo, la lengua oficial es el portugués. Según el censo poblacional del 2004² a lo largo del territorio mozambiqueño se contabiliza una población de 18.513.826 habitantes.

Para nuestros fines explicativos es necesario mencionar brevemente, la historia local de Mozambique, colocando nuestro punto de partida en el siglo XV cuando África ingresa a la historia ‘oficial y eurocéntrica’ a partir de las expediciones ultramarinas desarrolladas por Portugal y España. Como mencionamos escuetamente en la introducción los portugueses se instalaron en las costas del país, siendo

[e]l mayor interés de los portugueses allí instalados fue, en un principio, el comercio de marfil, que se unía al cobre y el hierro y poco a poco se iba extendiendo a otros productos. Las relaciones entre los portugueses y los pueblos locales fueron satisfactorias para ambos: los pueblos pasaron a tener otros artículos de valor además del ganado tales como cuentas, tejidos y armas de fuego (de gran utilidad para la caza y la obtención de marfil que proporcionaba una fuente de ingresos); y los portugueses se establecieron en el territorio beneficiándose de la competencia entre las diferentes jefaturas para comerciar con ellos (Alconada Romero, 2013, p. 42).

Mientras esta situación dominaba las costas, en el resto del territorio mozambiqueño se sucedían luchas tribales y diferentes reinos gobernaban. La falta de cohesión y pertenencia cultural hará que, al momento del enfrentamiento de las facciones de la guerra civil lo único que unía las distintas regiones fuera el idioma portugués. Hacia fines del siglo XIX, en Berlín las potencias se reúnen en una Conferencia y deciden que necesitan apropiarse de nuevos territorios que los provean de materias primas, de esta manera cada potencia adquirió y/o conservó extensos terrenos africanos, dividiéndolos de forma tal que les sea provechoso desarrollar las prácticas imperialistas. Esas divisiones que mencionamos son las fronteras artificiales que derivaron de la división política que realizaron en el “reparto de África”.

Al iniciar el siglo XX la presencia de Portugal en la región se materializa a través de las factorías de la costa y la tercerización del control del interior del territorio por medio de mercenarios y empresas privadas.

El clima internacional

²El INE (Instituto Nacional de Estadísticas) ofrece numerosa información sobre tendencias y proyecciones de la población del país, desagregada por sexo, rural/urbana, provincias y distritos. Puede visitarse la web <http://www.ine.gov.mz/estatisticas/estatisticas-demograficas-e-indicadores-sociais/projeccoes-da-populacao>

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, y configurado el nuevo sistema internacional producto de la Conferencia de Portman, Breton Woods y San Francisco, las potencias victoriosas (Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia) inician la reconstrucción del territorio europeo. Además, debieron resolver que hacían con las colonias, a las que habían arrastrado al barro de la guerra ya sea como proveedoras de materias primas y hombres, o bien abandonándolas a su suerte durante los 6 años que duró el conflicto.

Por otra parte, las diferencias entre la URSS y EE. UU. se profundizaron dando inicio a lo que se denominó la Guerra Fría, tema ya explicado en la introducción. En ese contexto Portugal debió revisar su política colonial y realizar un viraje en la administración de sus territorios ultramarinos. A continuación, desarrollamos brevemente esa postura como forma de introducirnos en el tema central de esta investigación.

Portugal y su política colonial

Salazar y el Estado Novo

En 1933 y a consecuencia de la promulgación de una nueva Constitución inicia el *Estado Novo*,

definido por su carácter nacionalista y antidemocrático. Con la Unión Nacional como partido único, un aparato represivo a pleno rendimiento, apoyándose en la censura, en la propaganda, en organizaciones paramilitares (Legión Portuguesa), en las organizaciones juveniles (la Mocedad Portuguesa), en el culto al jefe, en la jerarquía católica... el régimen crea una estructura de Estado dictatorial que va a perdurar más allá de Salazar (retirado del poder en 1968), siendo la situación en las colonias la que provoque su caída en 1974 (Aguadero, 2015, p. 190-191).

En lo que se refiere a las políticas económicas aplicadas por Portugal que involucran a las colonias en general y, a Mozambique en particular, podemos decir que agudizó el extraccionismo de materias primas para proveer a las potencias en guerra (Portugal se había declarado neutral), de manera que la metrópoli obtuviera los beneficios necesarios para sostenerse sin importar la vida de los habitantes en las colonias. Como menciona Aguadero “si no aprendemos a hacer trabajar al negro, y no sabemos sacar partido de ese trabajo, en poco tiempo seremos obligados a abandonar África a favor de alguien que sea menos sentimental y más práctico que nosotros” (2015, p. 191).

Hacia 1945, en los territorios coloniales comienza un proceso descolonizador, que inicia

con la devolución de Goa a la India, la incipiente independencia de las naciones africanas vecinas, las dificultades económicas en Portugal continental y las ansias de independencia de la población negra con formación (en cuya perspectiva va a aparecer la lucha armada como camino hacia la libertad), en las colonias africanas se hacían necesarios unos cambios que frenasen estas luchas emancipatorias (Aguadero, 2015, p. 209).

Para llevar a cabo ese freno de lucha la dictadura de Salazar decide “la derogación del Acta Colonial, con la desaparición de la *Ley del indigenato* y la conversión de las colonias en provincias de ultramar va a ser la principal reforma legislativa. Los nativos se convierten en pueblo portugués con iguales derechos y deberes” (Aguadero, 2015, p. 210). Es importante que aclaremos brevemente que estas políticas de retención de las colonias fueron

acompañadas por la implementación de cambios en la política educativa para generar en la población indígena el sentido de pertenencia a la metrópoli.

En teoría esta decisión haría que las colonias no intentaran descolonizarse, sin embargo, el germen de nacionalismo e independencia ya había brotado y era cuestión de tiempo para que se profundizara. A ese brote la respuesta de Salazar fue el envío de tropas que aplacaran los levantamientos.

El sistema educativo implementado por Portugal “no sirvió ni para sus intereses de dominación cultural, ni para hacer surgir unos estratos de población con la suficiente formación técnica al servicio del despegue económico del territorio (Aguadero, 2015, p. 214). Como ya mencionamos, en 1964 se inició la lucha por la independencia.

La guerra de independencia

Aguadero (2015) nos indica en su tesis que

[L]a guerra, concebida como lucha de guerrillas, se extenderá de la provincia de Cabo Delgado a las de Niassa y Tete. Conforme avanza y controla más territorio, las denominadas zonas liberadas, el FRELIMO, desde el contacto con la población local y la formación de líderes y agentes, organizará un sistema de gobierno en estos territorios (p. 222).

El Comité Central de FRELIMO realizaba el llamamiento con ocasión del comienzo de la lucha armada, que comenzaba así: “Pueblo mozambiqueño. En nombre de todos vosotros, el FRELIMO proclama hoy solemnemente la insurrección general armada del pueblo mozambiqueño contra el colonialismo portugués para la conquista de la independencia total de Mozambique” (Machel, Samora en: Aguadero, 2015, p. 222).

En 1974 el gobierno de Salazar convoca a los jóvenes a conformar las tropas que va a viajar a Mozambique para aplacar la guerrilla, la sociedad lusitana realizó un levantamiento que conforme se fue profundizando se convirtió en una revolución provocando la caída del régimen y otorgando a su vez la independencia a las colonias. Esa revolución se denominó la Revolución de los claveles³.

“Del Río Rovuma al Maputo”⁴ el FRELIMO gobierna

El Frente de Liberación de Mozambique se formó en el exterior, como indica la página del Gobierno de Mozambique “foi fundada em 1962 através da fusão de 3 movimentos constituído no exílio, nomeadamente, a UDENAMO (União Nacional Democrática de Moçambique), MANU (Mozambique African National Union) e a UNAMI (União Nacional de Moçambique Independente)”, “(...) dirigida por Eduardo Chivambo Mondlane, a

³La revolución de los Claveles: Entre finales de 1973 e inicios de 1974 las contradicciones sociales se incrementan, aumentando con ellas la predisposición a la lucha de las masas. Se venían dando muestras de descontento social por parte de trabajadores y estudiantes, que se vieron reflejadas en una huelga de más de 100.000 obreros y decenas de manifestaciones contra la guerra en África y la guerra de Vietnam.

Bajo este contexto de guerra colonial se va gestando dentro de los mandos medios del régimen militar portugués un descontento con la forma de llevar a cabo la política, aunque aun respondiendo a intereses capitalistas. Ese malestar se expresó a través del general Antonio Spínola quien publica en febrero de 1974 el Texto “Portugal o futuro” donde declaraba que el país no debía continuar con el conflicto militar en África y buscar una salida política para el mismo, pero siendo funcional a otra fracción de la burguesía. (<https://www.laizquierdadiario.com/La-revolucion-de-los-claveles-en-Portugal>).

⁴Consigna política del FRELIMO que se incorporó en el himno nacional.

FRELIMO iniciou com a luta de libertação Nacional a 25 de Setembro de 1964 no posto administrativo de Chai na província de Cabo Delgado” (Cruz da Silva, s/f, p. 3).

Tras largos 10 años de lucha, Mozambique en 1975, se torna un país independiente. El FRELIMO, que había conducido la guerra por la independencia se consolida como el primer gobierno desarrollando un programa, orientado a construir el Estado y una sociedad socialista, al respecto Carlos Bianchi nos menciona que “fue una república popular socialista hasta 1994, cuando se realizaron las primeras elecciones presidenciales democráticas” (2024). Esa sociedad no estaba preparada ni cultural ni socialmente de modo que debieron reconstruir la nación para darle estructura al estado. Como menciona Cruz da Silva “Na altura da independência, Moçambique tinha uma população com um percentagem de 90% de analfabetos, um número reduzido de técnicos e pessoas com formação superior. No geral, havia poucas pessoas preparadas para preencherem os lugares abruptamente deixados pelos portugueses” (s/f, p. 4).

El nuevo gobierno se sumió en el proceso de conformación del estado y toda la estructura administrativa y económica garantizando los mecanismos necesarios de transporte y servicios básicos, apoyándose en la experiencia que utilizaron en la guerra de independencia. En esa oportunidad, a medida que enfrentaron y ganaron territorios a las tropas lusitanas el FRELIMO generó ‘zonas liberadas’ en las que se evitó la explotación y se instauró una forma de producción nueva “com formas colectivas de produção e de comercialização e a implantação de bases democráticas em 1976 surgiram os primeiros indícios de desestabilização em Moçambique, cujo desenvolvimento atinge a forma de uma guerra civil alargada a todo o país” Cruz e Silva s/f, p. 4. De esta forma se fueron creando las provincias como las conocemos actualmente.

Las consignas que el FRELIMO se planteó fueron muchas y abarcaban todos los aspectos de la sociedad: economía, cultura, educación y por supuesto lo político. Solo nos detendremos a analizar las que involucraron el cambio de modelo y la instalación de la sociedad socialista. Lo primero que rescatamos son las acciones directas que se llevaron a cabo inmediatamente, “se concretiza un mes más tarde en la nacionalización de los servicios de salud, educación y justicia, y al año siguiente, de las casas de alquiler, cuya gestión fue asumida por una empresa estatal” (Aguadero, 2015, p. 225).

Rebeldes internos con apoyo externo

Como ya mencionamos en la introducción nuestro trabajo recorre la guerra civil mozambiqueña, una contienda que, para algunos inició internamente, producto de las diferencias entre las facciones. Mientras que, otros autores mencionan que fue una lucha iniciada desde los países limítrofes, para evitar en la región la presencia de un país de tendencia marxista-leninista.

Dentro del problema para dilucidar la procedencia del apoyo a cada facción, encontramos que el financiamiento desde afuera no era solamente de extranjeros, sino que, muchos mozambicanos exiliados, la mayoría por cuestiones políticas y, que, a su vez, eran jóvenes que habían realizado estudios superiores, obteniendo conocimientos políticos e ideológicos, jóvenes de nacionalidad mozambiqueña. De esta forma se fundaron asociaciones que mantenían actividades políticas en los países vecinos realizando reivindicaciones y alimentando el germen revolucionario. Primero con consignas anticolonialistas y luego anti marxistas-leninistas, en contra del FRELIMO.

Por otra parte, debemos señalar que se trató de una lucha que puede catalogarse como un conflicto regional. Según Lozano (2007)

durante la década de los cincuenta, las esferas de influencia se trasladan al noroeste asiático. Posteriormente, en los años setenta, el escenario de tensión y conflictos se sitúa en la zona del Sudeste Asiático. En la década de los setenta, la lucha se libró para obtener influencia en Oriente Medio y en el continente africano. Por último, durante los años ochenta, es el turno de América Central (p. 15)

Es decir, en las décadas que duró la guerra fría no hubo enfrentamientos aislados librados del impacto de este conflicto total, porque cumplen con todas las características de conflictos regionales: fueron de carácter totalitario (ninguno escapó a la guerra fría); también tuvieron un carácter regulado (de lo contrario la historia sería muy diferente); se demostró que hubo un alineamiento automático con una u otra superpotencia; sostuvieron además el resto de las características: punto de equilibrio, esferas de influencia y naturaleza avalada según un valor abstracto. Por todo lo expuesto es que consideramos a Mozambique dentro de esta categorización, y a su vez, cada bando enfrentado tuvo su red de apoyo externo.

Para comprender la compleja red de apoyo a ambos bandos debemos tener en cuenta que “durante las guerras de independencia (...) Portugal no tardó en utilizar una propaganda anticomunista que le valió el apoyo de la OTAN y algunos países occidentales” (García Moral, 2017, p. 230).

Así el Frente de Liberación Nacional (FRELIMO) y la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO) sostuvieron una guerra civil, cada grupo fue apoyado por agentes internacionales: la URSS apoyaba al FRELIMO; la RENAMO fue sostenida por Sudáfrica y Rhodesia del Sur. A continuación, analizamos los motivos por los que esas naciones ayudaron a uno u otro bando del conflicto.

El apoyo de la URSS

Desde principios del siglo XX la Unión Soviética sobrevoló África de manera de influenciar sobre los designios de distintos países. Esa presencia estuvo ligada al proceso de descolonización y en contra del apartheid de Sudáfrica y Rhodesia del Sur. Se evidenció en diferentes formas de dar apoyo, en Mozambique y en el contexto de la Guerra Fría, el FRELIMO decidió una posición pro-soviética desde el inicio de la guerra de independencia.

Dubien (2021) explica que

a partir de 1956, la URSS tejió lazos privilegiados (...), la base rusa de Perevalnoe, en Crimea, recibía combatientes anti apartheid del Congreso Nacional Africano (ANC) de Nelson Mandela, de la Unión del Pueblo Africano de Zimbabwe (ZAPU) o del frente de liberación de Mozambique, FRELIMO (p. 2).

La presencia de la URSS se evidencia desde la bandera misma del país, en su confección tomaron como símbolo un libro, un azadón y un arma, pero no cualquiera sino uno en particular, propio de la Guerra Fría. Como dice Moreno (2016) “solo hay una bandera oficial de un Estado en el mundo que incluya entre sus símbolos un rifle moderno; en concreto, un Kalashnikov AK-47 con la bayoneta calada”.



Imagen N° 2. Bandera y escudo nacional de Mozambique. Fuente:
https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/F_Mozambique.pdf

Un fusil de asalto, un indiscutible símbolo bélico que es “el arma, icono de las guerrillas de la segunda mitad del sigloXX”. Inmortalizada en la tela “apuntando hacia el cielo y cruzada con un azadón y un libro sobre la estrella de cinco puntas resulta ser unelogio compositivo al comunismo revolucionario” Moreno (2016), un símbolo que sirvió mientras perduró el mundo bipolar, sin embargo, una vez que el comunismo y la URSS dejaron de ser un modelo posible de país perdió todo sentido.

Otro de los aspectos relevantes que demuestran la presencia de la URSS en suelo mozambicano fue “el apoyo internacional, financiero, logístico, de entrenamiento y de armamentos que la China Popular y la Unión Soviética ofrecieron” (Gentilli, 2012, p. 471). Al respecto, Carlos Bianchi (2024) nos comenta que cuando llegó con la misión de paz de la ONU pudo observar “no solo era ruso el apoyo ideológico sino también el armamento, las tropas, los vehículos y las estructuras necesarias, para sostener la vida en Mozambique, eran de fabricación rusa”, entre ellos (haciendo referencia a los integrantes de las tropas de la misión) se preguntaban cómo podían acceder a esa infraestructura. La respuesta no tardó en llegar al conocer de las propias palabras de los integrantes del FRELIMO “la Unión Soviética tenía los derechos de pesca de todo el litoral marítimo mozambiqueño”.

Además, en lo que respecta a la consolidación del armado de la estructura institucional del estado, el FRELIMO, decidió “adoptar en Mozambique en 1980 una planificación decenal inspirada por expertos soviéticos es desde un principio una opción que está destinada a agravar la situación de crisis, y a desencadenar después la agresión de las fuerzas garantes de la preservación del régimen sudafricano de apartheid” (Gentilli, 2012, p. 474). En lo ideológico la influencia de la URSS se dio desde antes del inicio de la guerra de independencia.

Como indicamos anteriormente, las consignas del FRELIMO para gobernar estaban directamente influenciadas por la ideología marxista-leninista. De acuerdo a esta posición una de las cuestiones fundantes del régimen fue la planificación central a partir de colocar al servicio del estado la agricultura. Si bien había fracasado “(...) la experiencia de la Unión Soviética y los países del Este de poner la agricultura en manos del Estado” no era obligatorio que se repitiera la historia en Mozambique, sin embargo, de la lectura de los documentos analizados comprobamos que, efectivamente, no fue una política provechosa.



Imagen N° 3. Reunión de Fidel Castro y Samora Machel. Fuente <https://rebellion.org/samora-machel-y-fidel-castro/>

El apoyo al FRELIMO también estuvo dado por países de corte marxista como Cuba, en la imagen N° 3 se observa la reunión entre Fidel Castro, presidente de Cuba y Samora Machel, presidente de Mozambique.

Sudáfrica y Rhodesia del Sur toman partido en el conflicto

Cuando García Moral menciona que “(...) Rodesia y la Unión Sudafricana, países en los que se instauró un régimen racista y segregacionista (apartheid) en el que unos pocos blancos gobernaban, maltrataban y denigraban a una mayoría negra, mestiza e incluso india” (2017, p. 218) queda claro que no haya coincidencias con las políticas equitativas y socialistas de la vecina Mozambique.

Así encontramos que las colonias portuguesas, en el África austral representaban “cadavez más un baluarte estratégico que garantizaba la supervivencia del régimen sudafricano de apartheid y una indispensable fuente de mano de obra para las minas del Transvaal y de Orange, y para las plantaciones de Natal y de Rodesia del Sur” (Gentilli, 2012, p. 470), “ese país estaba dotado además de extensas fronteras con los Estados dominados por regímenes de minoría blanca (Sudáfrica, Rodesia del Sur), que financiaron y dieron refugio a los movimientos de contrainsurgencia o disidentes” (p. 470). A su vez, debemos tener presente que la geopolítica de Mozambique es clave para la salida al océano Índico de los países limítrofes, allí está otro de los motivos de apoyo a la insurgencia de la RENAMO.

Sin embargo, es claro que no podemos hablar de misiones exitosas sino contemplamos la situación del campesinado, porque como indica Gentilli (2012) “la expansión de la RENAMO en el territorio podía ser explicada sin tener en cuenta de alguna manera la actitud de las poblaciones campesinas, que podía ser de pasividad o miedo, pero también, en algunas regiones, de explícita adhesión a la disidencia armada” (p. 479). Por eso, expresamos que la situación en la región se fue transformando de guerra fría a guerra caliente porque el sostenimiento de los enfrentamientos durante quince años provocó tirantez en las cuestiones diplomáticas y el involucramiento de las superpotencias en la contienda.

Conclusiones parciales

La historia de Mozambique es caleidoscópica según el momento histórico que analicemos y la relación con las potencias europeas y, en especial, con Portugal. Como vimos,

este país del África austral no ha logrado despegar equitativamente ni en lo económico ni en lo social, tampoco logró una estabilidad política. Al contrario, es constante la inestabilidad.

El impacto negativo del colonialismo y el imperialismo no fue superado ni por las políticas marxistas leninistas aplicadas entre 1975 y 1992 ni por los cambios político institucionales posteriores al acuerdo de paz.

Tanto la URSS, como Sudáfrica y Rhodesia del Sur apoyaron a los bandos enfrentados porque obtenían beneficios económicos, sociales y de índole ideológica. La eficacia de las incursiones de la RENAMO en su actuación, se debió a la sumatoria de una serie de factores que asociaban diferentes aspectos. En primer lugar, comprobamos que los rebeldes de la RENAMO no actuaban solos, sino que obtuvieron el apoyo político, logístico e ideológico de los países limítrofes que veían en la nación socialista frustrarse los deseos de dominación de la región por parte de occidente. Y, en segundo lugar, las incursiones de la resistencia, durante los 16 años que duró el enfrentamiento, se sucedieron en las zonas rurales, rara vez hubo ataque en áreas urbanas. Los autores analizados coinciden en que el objetivo final de la RENAMO era la desestabilización y fracaso del modelo marxista-leninista y no tuvieron nunca como objetivo final llegar a conformar un gobierno.

Sin embargo, cuando el contexto internacional cambie esos países ya no tendrán tanta necesidad de apoyar una guerra interna que solo produjo atraso, despojo, muerte y destierro de los pobladores, dando paso a un proceso de pacificación apoyado por los organismos internacionales que si mantuvieron intereses en la región.

Capítulo II

FIN DEL ENFRENTAMIENTO: Motivos para el Acuerdo de Paz en 1992

Finalidad: Determinar los motivos que condujeron a la finalización de la guerra civil de Mozambique (1977-1992) con el Acuerdo de Paz en Roma en 1992.

En el capítulo anterior abordamos los motivos del desarrollo de la guerra civil y porqué tuvo apoyo externo, convirtiéndose en una guerra civil interna y, a su vez, en una guerra regional. En estas páginas, lo primero que necesitamos resaltar son las características y la tipificación del conflicto abordado, para resolver esa cuestión revisamos la definición de guerra civil. En segundo lugar, examinamos el impacto del cambio en el clima internacional. Tercero, presentamos el Acuerdo de Paz de 1992 y las condiciones para que se firmara en Roma.

Guerra civil simétrica no convencional

Una guerra civil es, en la perspectiva de Small y Singer (1982)

cualquier conflicto armado que implica: a) una acción militar interna en la metrópoli, b) una activa participación del gobierno nacional, y c) una resistencia efectiva por ambas partes», que se evalúa cuando el bando más fuerte sufre al menos el 5% de las bajas del lado más débil, lo que permite distinguir situaciones bélicas genuinas de las masacres, pogromos o purga (p.212).

A su vez, asumimos la postura de Kalivas (2006) al afirmar que existe “una diferenciación establecida entre guerras civiles convencionales (las combatidas por agentes armados igualmente poderosos), guerras irregulares (las libradas por actores armados caracterizados por una asimetría extensa de poder) y guerras simétricas no convencionales (las libradas por actores igualmente débiles)” (p. 15). Por lo expuesto sostenemos que la guerra civil mozambiqueña fue simétrica no convencional porque sus actores el FRELIMO y la RENAMO eran milicias débiles, además de estar sumergidas en un país en el cual la presencia del estado era muy endeble, producto de la guerra de independencia y el abandono de la administración pública que realizan los colonos al retirarse del país.

Otra de las cuestiones que caracteriza a las guerras simétricas no convencionales es “la presencia de líneas fronterizas, que toman varias formas (incluyendo puestos de control y bloqueo)” (Kalivas, 2005). Ambos bandos tenían delimitados sus espacios de acción, por ejemplo, la RENAMO nunca ingresó a las zonas urbanas, realizaba sus incursiones de toma de rehenes, matanzas y destrucción de aldeas en zonas rurales, mientras que el FRELIMO desarrollaba sus incursiones en todo el territorio, cuidando especialmente los centros urbanos, a donde muchos de los desplazados por los embates de la RENAMO se dirigieron. (véase Alconada Romero 2013, Aguadero 2015, Kiernan 1994).

Además, debemos tener en cuenta que “las guerras civiles están informadas por divisiones sociales fluidas, cambiantes y a menudo locales marcadas por las motivaciones personales antes que por los grandes discursos ideológicos impersonales” (Kalivas, 2005, p. 37), a pesar de tener al FRELIMO con un discurso marxista-leninista no logró captar con la fuerza necesaria a una población mayoritaria capaz de contener a los rebeldes de la RENAMO, porque las lealtades individuales son flexibles, “probablemente porque las cualidades ideológicas son más fáciles de adquirir que las étnicas” (Kalivas, 2005, p. 37). Es

importante que tengamos presente que lo único que, cultural y simbólicamente la unión entre los mozambiqueños estaba dada por la adopción del portugués como idioma común a todos y por el hecho de haber logrado la independencia del opresor colonial, ya que las diferencias étnicas son profundas y difíciles de eludir.

Coincidimos con Sumich cuando afirma que “(...) a diferencia de la versión clásica de una rebelión campesina, la RENAMO se las arregló para construir redes de apoyo a través de la guerra y no entablar una guerra en nombre de un estrato social” (2010, pp. 20-21).

Situación límite

Capellino (2021) establece que los motivos del enfrentamiento FRELIMO/RENAMO fueron percepciones de índole ideológicas por parte de la RENAMO, de que las políticas implementadas por el gobierno tenían un tinte comunista. Entre ellas, se encontraban “la implementación de programas que pudieran facilitar el acceso a servicios de salud, educación y alfabetización en masa; así como en una amplia negativa del gobierno mozambiqueño de aceptar ayuda del exterior” (p. 2).

A su vez encontramos que, los embates que el mundo campesino recibió primero por el gobierno imperial y luego por las autoridades del gobierno independiente, sin detenerse en revisar cómo funcionaba la economía de subsistencia de la mayoría de la población, que no habitaba en las ciudades. Por eso, Samora Machel al asumir mencionó “el desequilibrio del desarrolloregional de Mozambique, sobre todo entre las ciudades y el campo” (Citado por Gentili, 2012, p. 474). De esta forma cuando el FRELIMO reemplazó las autoridades tradicionales y de linaje por funcionarios: “se instauraron mecanismos de integración social que transmitieran la ideología del proyecto nacionalista y unitario: escuelas, centros de salud, campañas de vacunación, tiendas populares” (Gentili, 2012, p. 476) con el objetivo de construir un nuevo Estado.

El proyecto del gobierno independiente era construir el nuevo estado involucrando las masas campesinas, de manera que la población rural de las aldeas comunitarias pasase de súbditos a ciudadanos, llevando a la desaparición de la tribu para construir la nación, “las autoridades tradicionales que habían tenido algún prestigio y un grado de aceptabilidad, fueron sustituidas por nuevas instituciones. Los nuevos jefes eran personas jóvenes educadas convencionalmente. Eran elegidos principalmente porque podían leer y explicar la nueva filosofía del gobierno” (Gentili, 2012, p. 477).

Por su parte, quienes se opusieron al proyecto marxista plantearon como alternativa enfrentarlo por las armas. Por eso

la RENAMO practicó un sistema de guerrilla basado en el terror y la desestabilización. Es aquí donde empieza la odisea y el verdadero drama mozambiqueño, con 16 (sic) años de guerra civil. Se vivía como en una jungla donde la única ley existente era la supervivencia de los más fuertes (UMOYA, 2002).

Otra situación límite fue la cantidad de muertos y refugiados que generó el conflicto. En los 16 años que duró el conflicto fueron desplazadas 5,7 millones de personas, mientras que 1,7 millones se refugiaron en países vecinos. Se contabilizaron aproximadamente un millón de muertos (Alconada Romero 2013, Aguadero, 2015, Dubien, 2021).



Imagen N° 4. Un grupo de desplazados caminando por una carretera durante el conflicto en Mozambique Fuente: <https://www.radioafricamagazine.com/paulina-chiziane-rescatar-la-memoria-colectiva-las-mujeres/>

Por último, Gentilli menciona que “lo que obligó a acudir a la mesa de negociaciones fue la dura realidad de un conflicto que con el fin de la guerra fría era ya incontenible, sumándose los efectos de la sequía que afectó al país entre 1981 y 1984” (2012, p. 480).

Por todo lo expuesto, vemos que, iniciada la década del '80, se generan los primeros intercambios diplomáticos entre los embajadores de Estados Unidos y Mozambique “(...) clara indicación de que aun en medio de la planificación socialista, y a punto de emprender la “Operação Produção” de 1983, de algún modo se estaba ya negociando una posible salida (Gentilli, 2012, p. 482). Debemos tener en cuenta, como también menciona Gentilli, que a fines de los setenta llegaron al poder “Margaret Thatcher en el Reino Unido, y de Ronald Reagan en Estados Unidos, quienes aportaron un mensaje radicalmente hostil al comunismo” (2012, p. 482).

Específicamente en 1982 empiezan las negociaciones, en su mayoría secretas, entre la potencia norteamericana, el apartheid de Sudáfrica y la RENAMO. A su vez, se entabla la comunicación con los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Cambios en el contexto internacional

Al promediar la década de los '80 el mundo asiste con cierto rubor a una serie de medidas tomadas hacia el interior de la URSS en distintos aspectos como, política, economía, libertad de expresión. Como menciona el diario La Vanguardia cuando anunciaba que Mijael Gorbachov, el ex presidente ruso, fallecía “construyó una nueva base económica más abierta al mercado internacional y a la libertad de empresa. Pese a ser un régimen comunista, la URSS permitió cierta autonomía local y autorizó la propiedad privada en artículos personales básicos” (1 de septiembre de 2022).

La guerra de Afganistán, la crisis del petróleo, el disconformismo de los países de Europa Oriental, dominados por la URSS, giraba en torno al rumbo económico impuesto, la

obligatoriedad del modelo soviético de estatalización masiva de los medios de producción y la rígida planificación centralizada. Uno de los factores para aplicar la Perestroika fue “la toma de conciencia que en la nueva generación de dirigentes soviéticos su anquilosado y burocrático aparato productivo era incapaz de orientarse hacia las demandas de la sociedad” (Buchrucker, 2001, p. 534).

Es indudable que el clima internacional cambió con el fin de la Guerra Fría, y el impacto de la caída y desmembramiento de la URSS arrastró, como efecto dominó, a todos los países satélites.

En este sentido Hobsbawm nos explica que

[L]a guerra fría acabó cuando una de las superpotencias, o ambas, reconocieron lo siniestro y absurdo de la carrera de armamentos atómicos, y cuando una, o ambas, aceptaron que la otra deseaba sinceramente acabar con esa carrera... La verdadera Guerra Fría, como resulta fácil ver desde nuestra perspectiva actual, terminó con la cumbre de Washington en 1987, pero no fue posible reconocer que había acabado hasta que la URSS dejó de ser una superpotencia, o una potencia a secas... pero los engranajes de la maquinaria de guerra continuaron girando en ambos bandos. Los servicios secretos, profesionales de la paranoia, siguieron sospechando que cualquier movimiento del otro lado no era más que un astuto truco para hacer bajar la guardia al enemigo y derrotarlo mejor. El hundimiento del imperio soviético en 1989, la desintegración y disolución de la propia URSS en 1989-1991, hizo imposible pretender que nada había cambiado y, menos aún creerlo (1998, pp. 253-255).

Siguiendo al mismo autor vemos que la Guerra Fría impactó de tres distintas maneras en el sistema internacional. Primero, “(...) había eliminado o eclipsado totalmente las rivalidades y conflictos, salvo uno, que configuraron la política mundial antes de la segunda guerra mundial, (...) algunos desaparecieron porque las grandes potencias coloniales de la época imperial se desvanecieron, y con ellas sus rivalidades” (Hobsbawm, 1998, p. 255). La división en dos superpotencias relegó a los demás países victoriosos de la Segunda Guerra a segunda o tercera división porque “el hecho de formar parte del mismo bando liderado por los norteamericanos y la hegemonía de Washington sobre la Europa occidental no permitía que los alemanes se descontrolaran” (Hobsbawm, 1998, p. 256).

Segundo, el mundo se había transformado en un sistema bipolar en donde las superpotencias controlaban las relaciones entre los países de manera que “la Guerra Fría había congelado el sistema internacional” (Hobsbawm, 1998, p. 256).

Tercero, Hobsbawm analiza la situación de las armas mencionando que

La guerra fría había llenado el mundo de armas hasta un punto que cuesta creer. Ese fue el resultado natural de cuarenta años de competencia constante entre los grandes estados industriales por armarse a sí mismos para una guerra que podía estallar en cualquier momento; cuarenta años durante los cuales las superpotencias compitieron por ganar amigos e influencias repartiendo armas por todo el planeta, por no hablar de los cuarenta años de conflictos «de baja intensidad» con estallidos esporádicos de guerras de importancia (Hobsbawm, 1998, p. 257).

El acceso a las armas era una constante y normalidad, las guerrillas y el terrorismo demandaban armas

ligeras, portátiles y suficientemente destructivas y mortíferas, y los bajos fondos de las ciudades de finales del siglo XX proporcionaron un nuevo mercado civil a esos productos. En

esos ambientes, las metralletas Uzi(israelíes), los rifles Kalashnikov (rusos) y el explosivo Semtex (checo) se convirtieron en marcas familiares(Hobsbawm, 1998, p. 257).

Entre esos estallidos esporádicos de guerras de importancia se hallan los 16 años de guerra civil mozambiqueña, que utilizaron metralletas Uzi, los rifles Kalashnikov y el explosivo Semtex, tal como podemos observar en las imágenes que presentamos a continuación y que formaron parte del arsenal que los observadores de la ONU decomisarán cuando inicie el proceso de paz.



Imágenes N°5 y 6.Decomiso de las armas. Fuente: Archivo personal de C. Bianchi y E. Mingorance

En definitiva, la guerra civil se perpetuó durante 16 años por la suma de causas internas y externas, ninguno de los dos bandos tuvo en cuenta a los civiles muertos y desplazados. La rivalidad política, militar e ideológica fue absurdamente superior a la humanidad. Sin embargo, al final de los ochenta y cuando el tablero del mundo se reestructuraba cedieron a las presiones internacionales y a las demandas de paz de un pueblo exhausto y desahuciado. Sin embargo, como expresó Kiernan (1994) “todos saben que la única chance de que los señores de la guerra paren de matar a sus conciudadanos es la ONU y todo el mundo está simplemente harto de la guerra” (p. 99).

La paloma de la paz vuela hacia Mozambique



Imagen N°7. Acuerdo de Paz en Roma. Fuente: <https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2022-10/mozambique-hace-30-anos-los-acuerdos-de-paz-en-roma.html>

El cambio en el clima internacional marcó el rumbo de la década de los noventa, y, Mozambique, no quedó exento al impacto de la apertura generada por la Perestroika rusa, como tampoco lo estuvo del camino que, poco a poco, iba imponiendo la Comunidad internacional y los organismos internacionales: FMI, BM, ONU. Por otra parte, están los acontecimientos en Sudáfrica que empujaron al conflicto mozambiqueño. No había uno sin el otro, “las prioridades de la comunidad internacional que realmente contaba (...) los Estados Unidos y Europa, se concentraban por completo en hallar una solución negociada a la cuestión sudafricana; y para que esa aspiración se hiciera realidad era un prerequisite el fin de la guerra en Mozambique” (Gentilli, 2012, p. 481).

La llegada de Mandela a la conducción del African National Congress (1990-94) obligó al régimen del apartheid a negociar la transición al gobierno de mayoría, este cambio generó que, el poder blanco, pierda por completo el “papel que venía desempeñando en la solución de la guerra en Mozambique, quedando ahora en manos de las Naciones Unidas, en colaboración con la OUA y los países de la Línea del Frente” (p. 481).

Como ya mencionamos, las reuniones que se realizaron entre las partes para establecer la comunicación se efectuaron en secreto. El documento de la Comunidad Sant Egidio nos confirma que

En Trastevere, algunos miembros de la Comunidad (el fundador, Andrea Riccardi, y un sacerdote, Matteo Zuppi), un obispo mozambiqueño (Jaime Gonçalves, ordinario de Beira) y un "facilitador" representante del Gobierno italiano (Mario Raffaelli), tejieron pacientemente un diálogo entre los que luchaban en nombre de la ideología y del poder (Comunidad Sant Egidio, 2017 p. 2)

El 4 de octubre de 1992, en la ciudad de Roma se firmó el Acuerdo de Paz, C. Bianchi lo recuerda así

En diciembre se desplegó una fuerza pacificadora de las Naciones Unidas (ONU), pero la escasa organización y una inadecuada financiación dificultaron su labor. Las elecciones multipartidistas, programadas para octubre de 1993, se celebraron en 1994, (2024).

El movimiento que se produjo a continuación fue complejo, generando un proceso de normalización de la sociedad involucrando la restauración de la economía y la sociedad en general. Se inició un camino no sencillo y no lineal, pero también una gran historia de éxito, un ejemplo de cómo un Estado puede dejar atrás las gigantescas dificultades y sufrimientos de una guerra civil. “A fines de los Ochenta Mozambique es el país mártir de África. El acuerdo firmado en Roma en 1992 entre el FRELIMO y la RENAMO es el resultado de una estrategia de amplio radio, pero también de una serie de coyunturas específicas” (Gentilli, 2012, p. 484). La firma del Acuerdo garantizaba un proceso de ayuda y consolidación de la paz para dar paso a las elecciones democráticas multipartidarias, que se llevaron a cabo en 1994.

Como expresa C. Bianchi

Alfonso Dhlakama, líder de Renamo, reconoció el triunfo de Chissano, que formó un gobierno encargado de cambiar la situación de uno de los países más pobres del mundo; con tal fin, en 1995 se presentó un plan quinquenal. Por otro lado, el despliegue de cascos azules de la ONU permitió la desmovilización de 80.000 combatientes, la configuración de un ejército nacional y el retorno a sus lugares de origen de casi dos millones de refugiados en otros países (2024).

A pesar de todo, África subsahariana en general y Mozambique en particular, continuó sin lograr una independencia económica que le permita desarrollarse por afuera de los designios de las potencias. Mundo bipolar, unipolar o globalizado y multipolar, la realidad de Mozambique no cambió, sigue en la economía mundial con un modelo extractivista que beneficia a unos pocos mientras la mayoría de la población se sumerge en la pobreza, el analfabetismo y lucha en algunas regiones contra nuevos insurgentes.

Coincidimos con Schmite al mencionar que

[l]a etapa independiente (el neocolonialismo) perpetuó las características que se forja-ron en la sociedad africana entre 1880 y 1960. La dependencia económica continúa, las ideas neoliberales son las que hoy ejercen su acción en el contexto de la globalización, lo que implica una redefinición de la relación entre los países centrales y los ‘otros’, lo que lleva a un cambio del “eurocentrismo” al “globocentrismo” (s/f, p. 73).

Conclusiones parciales

La dinámica del conflicto en Mozambique estuvo influenciada por el contexto internacional tan profundamente que, cuando ese contexto viró 180 grados impactó en la configuración del enfrentamiento y en los motivos por los cuales, las distintas facciones, recibían apoyo ideológico, económico, militar y político. Si bien EE.UU no participa de forma directa en el conflicto está presente a través del apoyo dado al desarrollo de los apartheid de Rhodesia y Sudáfrica.

Como vimos la superpotencia URSS se desintegró en 1991 dejando una estela de países independientes en su entorno geográfico y un centenar de países en el resto del mundo reconfigurándose hacia el capitalismo y la libertad de mercado. La unipolaridad instalada, con el rol hegemónico en manos de Estados Unidos, como única superpotencia, condujo a la reconfiguración no solo de los países apoyados por hasta entonces su contraparte sino también al sistema internacional. A partir de ese momento el cambio de paradigma analizado previamente marca el cambio de rumbo de todo el sistema internacional obligando a los actores a reconfigurar no solo las relaciones entre ellos sino, en muchos casos, a reconfigurar su política interior y exterior para poder establecer relaciones diplomáticas con el resto del mundo.

La globalización generó estos cambios, y motivó a la aparición de nuevos actores internacionales como los países emergentes y los grupos o asociaciones en donde se realizan intercambios político-económicos, hablamos del MERCOSUR o el BRICS.

En el capítulo siguiente analizamos dos cuestiones claves para nuestra investigación: las cláusulas de un Acuerdo de paz necesario para estabilizar Mozambique y la participación de la ONU en la consolidación de la paz.

Capítulo III

LA MISIÓN ‘ONUMOSZ’⁵ COMO GARANTÍA Y CONSOLIDACIÓN DEL ACUERDO DE PAZ

Finalidad: Distinguir el rol desarrollado por la ONU en la consolidación del Acuerdo de paz

Dicen Franco y Levín (2007) que la historia reciente o historia del presente se caracteriza por la contemporaneidad de sus actores, ya que forman parte del proceso histórico analizado. A lo largo de nuestro trabajo, y en este capítulo en particular, utilizamos la memoria y las palabras de dos observadores militares argentinos que formaron parte de las tropas de la ONUMOSZ. Carlos Bianchi y Eduardo Mingorance fueron dos de los doscientos cincuenta observadores militares que llegaron a Mozambique con distintas tareas, pero, con un solo objetivo consolidar la Paz.

En Roma, el 4 de octubre de 1992, se firmó un acuerdo que dio por finalizado el enfrentamiento del FRELIMO y la RENAMO. Se habían terminado 30 años de guerra (entre colonial y civil), sin embargo, Mozambique debía reconstruirse por completo, porque “cuando firmaron la paz en Roma los líderes mozambiqueños heredaban un país agonizante. Mozambique era uno de los países más pobres del planeta” (COMUNIDAD SANT EGIDIO, 2017, p. 1).

Cláusulas del Acuerdo de Paz

En una carta de fecha 6 de octubre de 1992 dirigida al Secretario General, el representante de Mozambique transmitió una carta de fecha 4 de octubre de 1992 dirigida al Secretario General por el Presidente de Mozambique, por la que adjuntaba el texto del Acuerdo General de Paz para Mozambique firmado ese mismo día en Roma por el Gobierno de Mozambique y la RENAMO (REPERTORIO ONU 222).

En la resolución 782 de 1992 se acepta el proceso de paz enviado. Cuyo texto dice lo siguiente:

El Consejo de Seguridad,

Acogiendo con beneplácito la firma en Roma, (...) del Acuerdo General de Paz para Mozambique entre el Gobierno de Mozambique y la Resistência Nacional Moçambicana,

Considerando que la firma del Acuerdo constituye una contribución importante al restablecimiento de la paz y la seguridad en la región,

Tomando nota de la Declaración conjunta del Presidente de la República de Mozambique y el Presidente de la Resistência Nacional Moçambicana, suscrita en Roma el 7 de agosto de 1992, en la que las partes aceptan que las Naciones Unidas participen en la verificación y la vigilancia de la aplicación del Acuerdo,

Tomando nota también del informe del Secretario General de fecha 9 de octubre de 1992 sobre la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique y de la petición del Presidente de Mozambique,

⁵Acrónimo del Operativo de las Naciones Unidas en Mozambique.

1. *Aprueba* la designación por el Secretario General de un Representante Especial interino para Mozambique, así como el envío a Mozambique de un grupo no mayor de veinticinco observadores militares, de conformidad con la recomendación que figura en el párrafo 16 del informe del Secretario General de fecha 9 de octubre de 1992 sobre la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique;
2. *Espera* con interés el informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique, en que se incluya sobre todo un cálculo detallado del costo de esa operación;
3. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión. (ONU, 2009a p. 221)

A su vez el acuerdo enviado y aceptado por el Consejo de Seguridad de la ONU estipulaba lo siguiente:

una cesación del fuego que se haría efectiva el día en que entrara en vigor el propio Acuerdo, a más tardar el 15 de octubre de 1992; la separación de las fuerzas de las dos partes y su concentración en ciertas zonas de reunión designadas; la desmovilización y reintegración de las tropas que no fueran a servir en las nuevas Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique, dentro de los seis meses siguientes a la entrada en vigor del Acuerdo; y, paralelamente a esos arreglos militares, la creación de nuevos partidos políticos; la realización de preparativos para las elecciones presidenciales y legislativas, que se celebrarían simultáneamente un año después de la entrada en vigor del Acuerdo; y la prestación de asistencia humanitaria. Se pedía a las Naciones Unidas que se encargasen de ciertas funciones específicas relacionadas con la cesación del fuego, las elecciones y la asistencia humanitaria, incluida la presidencia de tres comisiones clave: una comisión de supervisión y control de la aplicación del Acuerdo General de Paz, una comisión de cesación del fuego, y una comisión de reintegración. (ONU, 2009a p. 221)

La implementación de estas medidas dio paso a la transición de la RENAMO que paso de guerrilla a partido político preparándose para las elecciones multipartidarias de 1994. Rivas (2020) nos lo confirma cuando menciona que “en el Proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de los combatientes de RENAMO participaron unos 70.000 combatientes de las tropas gubernamentales y unos 20.000 de RENAMO” (p.13). Como nos cuenta E. Mingorance (2024) “los rebeldes de RENAMO entregaban las armas a una guardia personal de Dhlakama (líder de la RENAMO), los observadores supervisaban el proceso y cada tres semanas un helicóptero de ONU las retiraba”, detalles de estos encuentros podemos observar en las siguientes imágenes:



Imagen N° 8 y 9. Desarme de la RENAMO. Fuente: Archivo personal de E. Mingorance

La ONU se hace presente

Casi 30 años después de la misión de la ONU que llegó a Mozambique nosotros encaramos esta investigación, la información utilizada para este apartado se complementa entre sí, porque utilizamos documentación que recabamos y además realizamos entrevistas a dos colaboradores que estuvieron en la región. Al decir de Kiernan (1994) “el país logró una paz probable de la mano de los cascos azules entre ellos cuarenta argentinos con el mejor hospital en el este de África” (p. 100). Durante los 16 años que duró el conflicto, los pobladores de las distintas regiones del país debieron enfrentarse con el corte de caminos y rutas seguras para poder transitar y proveerse de los alimentos y medicamentos necesarios, además se vio alterado el normal desarrollo de las jornadas laborales y el sistema educativo también fue afectado. En las tres ciudades más pobladas del país, Maputo, Beira y Nampulala vida durante la guerra civil se vio totalmente perturbada por el impacto en la infraestructura (caminos, normal desarrollo de la salud y educación de los habitantes que se trasladaban a esas ciudades refugiándose de los enfrentamientos.

El Brigadier (RE) Eduardo Mingorance y el Capitán de Fragata (RE) Carlos Bianchi han colaborado en esta investigación con su testimonio como observadores militares ‘boinas azules’ en la misión de Paz de la ONU. Ellos estuvieron en los distintos campamentos que el organismo internacional montó en Mozambique para asistir, ordenar y consolidar la paz. Formaron parte de la ONUMOZ. A través de algunas entrevistas hemos accedido a la experiencia que vivieron en primera persona.

Tareas del ONUMOZ: Asistir, ordenar, consolidar la paz

Iniciamos este apartado revisando las tareas de la misión enviada por la ONU. La asistencia a la población civil y a ambas facciones se realizó a través de la instalación de campamentos en diferentes regiones del país. Nuestros entrevistados nos cuentan que su presencia en el país fue de observadores, sus tareas eran acompañar y asistir en el orden interno para cumplir las cláusulas del Acuerdo.

C. Bianchi nos menciona que el mandato que debían cumplir era:

- Vigilar y verificar la cesación del fuego, la separación y concentración de tropas, su desmovilización y la recogida, el almacenamiento y la eliminación de armas;
- Vigilar y verificar la completa retirada de tropas extranjeras y prestar la seguridad en los corredores de transporte;
- Vigilar y verificar la disolución de grupos privados e irregulares armados;
- Autorizar las medidas de seguridad para las infraestructuras básicas y prestar seguridad a las Naciones Unidas y a otras operaciones internacionales en apoyo al proceso de paz;
- Prestar asistencia técnica y vigilar todo el proceso electoral;
- Coordinar y vigilar las operaciones de asistencia humanitaria, en particular aquellas relativas a los refugiados, desplazados internos, personal militar desmovilizado y poblaciones locales afectadas (2024).

Esta descripción de su instancia en tierras mozambiqueñas confirma la misión de acompañar al país en el cumplimiento de las cláusulas del acuerdo mencionadas anteriormente. Corroboramos las palabras del observador con las fotos que nos compartió, en las cuales se lo puede visualizar desarrollando diferentes tareas con los otros integrantes del grupo.



Imagen N° 10 y 11. Carlos Bianchi en la misión. Fuente: Archivo personal de C. Bianchi

E. Mingorance nos narra su experiencia contando que “al lado de su campamento los rebeldes construyeron el suyo para estar con las familias porque el desarme contemplaba a los rebeldes solamente”. En el registro fotográfico podemos confirmar, desde la vista aérea, los campamentos mencionados.



Imagen N° 12 y 13. Vista del campamento de ONU. Fuente: Archivo fotográfico personal de E. Mingorance.

Ambas imágenes corresponden a los campamentos que los observadores militares construyeron, estos pertenecen a los rebeldes de RENAMO. No solo llegaron observadores militares, sino que también arribaron contingentes de milicias de diferentes países. C. Bianchi nos detalló la composición de esos contingentes, demostrando el interés de la comunidad internacional en pacificar la zona y otorgarle a Mozambique la tranquilidad suficiente para desarrollar las primeras elecciones partidarias y democráticas.

OBSERVADORES MILITARES: 250 provenientes de: ARGENTINA, BRASIL, CANADA, CABO VERDE, EGIPTO, ESPAÑA, GUINEA BISSAU, HUNGRÍA, MALASIA, RUSIA, SUECIA

CONTINGENTES MILITARES: 5.787

ARGENTINA	36	MAPUTO
BANGLADESH	1365	CORREDOR DE NACALA
BOTSWANA	723	CORREDOR DE TETE
JAPÓN	48	MAPUTO, BEIRA, NAMPULA
INDIA	668	CORREDOR DEL LIMPOPO
ITALIA	1.036	CORREDOR DE BEIRA
PORTUGAL	279	MAPUTO, BEIRA, NAMPULA
URUGUAY	817	CARRETERA NACIONAL N° 1
ZAMBIA	815	CORREDOR DEL LIMPOPO

Fuente: C. Bianchi (2024) texto inédito de su autoría

Por su parte E. Mingorance, quien estuvo como observador en los campamentos del lado de los rebeldes de la RENAMO mencionó que “la situación al llegar era deplorable, los rebeldes salían del bosque (sic) con sus familias y se acercaban para deponer las armas” (2024).



Imagen N° 14 Vista aérea del campamento de las familias de los rebeldes de la REANMO y N° 15 rebeldes de la RENAMO (vestidos con indumentaria proporcionada por la ONU) con el BR Mingorance. Fuente: Archivo fotográfico personal de E. Mingorance.

Todo el proceso de desarme, desmovilización y reconstrucción del estado era necesario para dar paso a las elecciones multipartidarias de 1994, estas estaban estipuladas por el Acuerdo y corroboradas como parte de las acciones que obligatoriamente debían cumplir ambas partes.

Tal como nos indica Alconada Romero (2013) en su investigación

se puede considerar un periodo de reconstrucción nacional en el que no sólo se han vivido las consecuencias de una posguerra, sino que además el país se ha sumergido en un proceso de formación nacional y de definición de lo que es y lo que se espera de Mozambique. Tras la guerra las ciudades se encontraban masificadas y desbordadas en todos los aspectos, especialmente Maputo (p. 62).

Para llegar a realizar las elecciones fue necesario dejar la violencia y las diferencias de lado, también debieron definir cómo proceder para dar acceso a todos los que estaban en condiciones de votar que pudieran ejercer su derecho al sufragio. Al respecto, E. Mingorance nos alude que “para que los rebeldes pudieran acercarse alas urnas debieron levantar centros de votación en medio del bosque porque desconfiaban de llegar a las ciudades” (2024). A su

vez, en los campamentos recibían a los rebeldes y les proporcionaba alimentos, ropa y un lugar para descansar.



Imagen Nº 16. Sitio de escrutinio para los rebeldes de la RENAMO. Fuente: Archivo fotográfico personal de E. Mingorance

En la imagen precedente podemos observar el centro de votación construido y vigilado por los observadores militares para garantizar que los rebeldes de la RENAMO accedieran a emitir su voto, sin la obligación de ingresar a las ciudades, controladas por el FRELIMO.

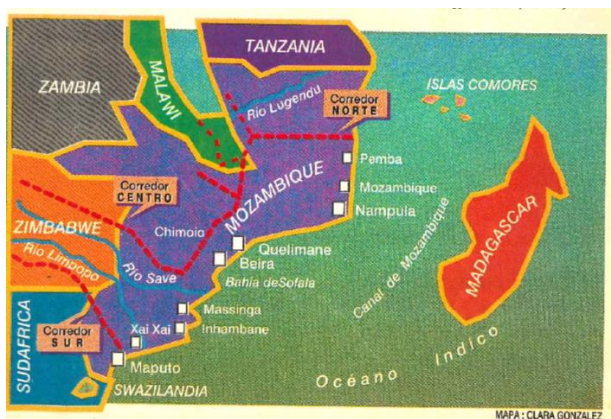


Imagen Nº 17. Mapa de los corredores custodiados por las fuerzas de la misión. Fuente: Revista Noticias (23 de enero de 1994, s/n).

En el mapa anterior aparecen los corredores de seguridad organizados y custodiados por la ONU que garantizaron la circulación, la atención en la salud y la llegada de los insumos necesarios para el normal desarrollo de la vida cotidiana de los mozambiqueños. Los observadores militares entrevistados nos mencionaron que entre sus tareas estaba el acompañar a la ONU por los corredores realizando tareas humanitarias. El acceso a esos corredores debía realizarse con el acompañamiento de los observadores militares, como Bianchi y Mingorance nos confirman.



Imagen N° 18 y 19. Tropas de la ONUMOZ en los corredores humanitarios. Fuente: Archivo fotográfico personal de E. Mingorance.

Como expresa Vitón “Tras la constitución del primer parlamento multipartidista y el fin de la misión de paz de la ONU en Mozambique, el país experimentó cerca de dos décadas de ausencia de conflicto armado directo. Esto llevó al optimismo de la comunidad internacional, que interpretó el caso de Mozambique como un caso en el que el modelo de paz liberal había triunfado” (2023, p. 53).

Finalmente, C. Bianchi nos cuenta que hubo distintos momentos en los que se dividió el accionar de las tropas, “las etapas de la actividad de ONUMOZ, primero de desmovilización, luego de apoyo a las elecciones y finalmente el repliegue progresivo de los contingentes militares que participaron” (2024). La llegada a territorio mozambiqueño, de las tropas argentinas, fue el 23 de abril de 1994, la retirada se realizó en distintos momentos, por ejemplo, C. Bianchi nos indicó que se retiró en noviembre de 1994 y el resto de los observadores lo harían en los meses posteriores.

Conclusiones parciales

La comunidad de San Egidio fue baluarte esencial en la firma del Acuerdo, la presencia de la ONU, por otro lado, ayudó en la consolidación de la paz. Debemos tener presente que después de 30 años de guerra entre la de independencia y la guerra civil, los mozambicanos solo anhelaban alcanzar la paz.

Gracias a la información detallada que nos proporcionaron los observadores entrevistados pudimos corroborar que la presencia de la misión de la ONU fue esencial para estabilizar y consolidar la paz después de 16 años de guerra civil, porque de ninguna manera las partes en conflicto habían logrado dirimir las diferencias y abandonar el camino del conflicto. Los aportes de los observadores militares argentinos entrevistados corroboraron las tareas y el acompañamiento necesarios que se llevaron a cabo y figuran en las resoluciones de Naciones Unidas.

Alcanzar la paz era imperioso para Mozambique y también para estabilizar la región, fue de gran ayuda los vientos de cambio que soplan tras la desintegración de la URSS y el lento proceso de extinción del apartheid sudafricano.

La misión desarrollada por ONUMOZ fue tomada por la comunidad internacional como ejemplo de un proceso de paz exitoso.

Conclusiones finales

Decidimos hablar de historia caleidoscópica porque tomamos varias aristas para realizar este análisis: los textos, tanto académicos como de difusión; la palabra de algunos referentes que viajaron en misión de la ONU y las imágenes que esos referentes nos facilitaron. El encuentro de las ideas, con las imágenes y la palabra viva de los protagonistas facilitaron la tarea de resolver los interrogantes que nos realizamos al inicio de nuestra investigación.

El impacto negativo del colonialismo y el imperialismo no fue superado ni por las políticas marxistas leninistas aplicadas entre 1975 y 1992 ni por los cambios político institucionales posteriores al Acuerdo de Paz.

El apoyo que realizaron externamente a los grupos enfrentados por parte de la URSS, como Sudáfrica y Rhodesia del Sur tuvieron sus fundamentos en los beneficios económicos, sociales y de índole ideológica que obtenían. La eficacia de las incursiones de la RENAMO en su actuación, se debió a la sumatoria de una serie de factores que asociaban diferentes aspectos. En primer lugar, comprobamos que los rebeldes de la RENAMO no actuaban solos, sino que obtuvieron el apoyo político, logístico e ideológico de los países limítrofes que veían en la nación socialista frustrarse los deseos de dominación de la región por parte de occidente. Y, en segundo lugar, las incursiones de la resistencia, durante los 16 años que duró el enfrentamiento, se sucedieron en las zonas rurales, rara vez hubo ataque en áreas urbanas. Los autores analizados coinciden en que el objetivo final de la RENAMO era la desestabilización y fracaso del modelo marxista-leninista y no tuvieron nunca como objetivo final llegar a conformar un gobierno, lo que demuestra que no era su objetivo generar una revolución sino simplemente hacer fracasar al gobierno, lo que quedó demostrado a través de nuestra investigación. Serán los vientos de cambio en el contexto internacional los que condujeron a todos los actores involucrados, tanto africanos como internacionales, a buscar la salida a un conflicto insostenible desde todo punto de vista: en lo ideológico la URSS había dejado de existir como potencia y, por lo tanto, no tenía fuerzas para resolver conflictos externos cuando no había logrado organizar su propio territorio; como mencionamos la llegada de Mandela al gobierno de Sudáfrica cambia las necesidades y los intereses de esa nación respecto de las agencias internacionales y eso involucró a Mozambique, ya no era cuestión de ideologías sino cuestión de paz en la región para incorporar, una vez más, al África Subsahariana al sistema internacional.

Como vimos, la superpotencia URSS se desintegró en 1991 dejando una estela de países independientes en su entorno geográfico y un centenar de países en el resto del mundo reconfigurándose hacia el capitalismo y la libertad de mercado. La unipolaridad instalada, con

el rol hegemónico en manos de Estados Unidos, como única superpotencia, condujo a la reconfiguración no solo de los países apoyados por hasta entonces su contraparte sino también al sistema internacional. A partir de ese momento el cambio de paradigma, analizado previamente, marca el cambio de rumbo de todo el sistema internacional obligando a los actores a reorientar no solo las relaciones entre ellos sino, en muchos casos, a redirigir su política interior y exterior para poder establecer relaciones diplomáticas con el resto del mundo. De esa forma, la globalización generó estos cambios, y motivó a la aparición de nuevos actores internacionales como los países emergentes y los grupos o asociaciones en donde se realizan intercambios político-económicos, hablamos del MERCOSUR o el BRICS.

En cuanto al Acuerdo de Paz: la Iglesia Católica, a través de la Comunidad de San Egidio fue baluarte esencial para sustanciarlo; la presencia de la ONU, por otro lado, ayudó en la consolidación de la paz. Debemos tener presente que después de 30 años de guerra entre la independencia y la guerra civil, los mozambicanos solo anhelaban alcanzar la paz.

La información detallada que nos proporcionaron observadores militares entrevistados corroboró que la presencia de la misión de la ONU fue esencial para estabilizar y consolidar la paz después de 16 años de guerra civil, porque de ninguna manera las partes en conflicto habían logrado dirimir las diferencias y abandonar el camino del enfrentamiento. También probaron que las tareas y el acompañamiento que se llevaron a cabo eran necesarios para dar fin a la contienda y lograr las negociaciones para la paz, asimismo dependieron de la presencia y presión de la comunidad internacional más que de la voluntad de los involucrados.

Dejamos afuera del análisis cuestiones relacionadas con los aspectos sociales y culturales ya que no están directamente relacionados con los objetivos propuestos para nuestro trabajo. Sin embargo, queremos dejar avanzados algunos interrogantes con el fin de retomar en algún momento esta cuestión y profundizarlas. La historia militar mozambiqueña se nutre de los conflictos sociales y las cuestiones culturales que podemos rastrear hasta el proceso del imperialismo. Los colonos portugueses utilizaron las diferencias entre las diferentes tribus para dominar y controlar el territorio, por lo tanto ¿Cómo se puede generar sentido de pertenencia cuando los elementos culturales no son uniformes y forjan sentido de identidad colectiva nacional? ¿Por qué en el siglo XXI y habiendo pasado 30 años del proceso de paz los mozambiqueños no han cambiado la bandera y continúan con un símbolo que se identifica con un proceso como la Guerra Fría? ¿El sector más joven de la sociedad comprende el significado de esos símbolos?

Fuentes y Bibliografía

Fuentes orales

Bianchi, Carlos -Capitán de Fragata IM VGM (RE). Observador militar en 1994 en misión de Paz a Mozambique. Entrevista realizada por Carla Riggio, (vía meet), el 15 de septiembre de 2023.

Bianchi, Carlos -Capitán de Fragata IM VGM (RE). Observador militar en 1994 en misión de Paz a Mozambique. Entrevista realizada por Carla Riggio, el 11 de enero de 2024.

Mingorance, E. Brigadier (RE) Observador militar en 1994 en misión de Paz a Mozambique. Entrevista realizada por Carla Riggio, el 11 de enero de 2024.

Fuentes escritas

Amnesty internacional (2022) Los derechos humanos en Mozambique Amnistía Internacional. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/location/africa/southern-africa/mozambique/report-mozambique/>

Comunidad de Sant'Egidio. Informe de situación (1992-2017). Disponible en: <https://www.santegidio.org/pageID/30384/langID/es/LA-PAZ-EN-MOZAMBIQUE-19922017.html>

Gobierno de Mozambique (2024) A Luta pela Independência. Disponible en: <https://www.portaldogoverno.gov.mz/por/Mocambique/Historia-de-Mocambique/A-Luta-pela-Independencia>

Información general sobre Mozambique (2007) Embajada de Mozambique en España. Disponible en: <https://www.mozambique-emb.es/historia>

Mingorance, E. Brigadier (RE) Archivo fotográfico personal.

ONU (2009a) Repertorio de la práctica del Consejo de Seguridad 1989-1992. Departamento de Asuntos Políticos.

Organización de Naciones Unidas (2009b) Repertorio de la práctica del Consejo de Seguridad—Suplemento 1989-1992. Disponible en: https://www.un.org/securitycouncil/sites/www.un.org.securitycouncil/files/es/sc/repertoire/89_92/89-92_introduccion.pdf

UMOYA (2002) Mozambique diez años después, un ejemplo de pacificación. Disponible en: <https://umoya.org/2002/12/01/mozambique-diez-adespu-un-ejemplo-de-pacificaci/>

UNESCO (2023) Cómo ayuda la UNESCO a los jóvenes y adultos a retomar la enseñanza primaria en Mozambique. Disponible en: <https://www.unesco.org/es/articles/como-ayuda-la-unesco-los-jovenes-y-adultos-retomar-la-ensenanza-primaria-en-mozambique>

Fuentes audiovisuales:

Desarme de la RENAMO. Disponible en: <https://www.alamy.es/imagenes/renamo%2C-mozambique.html?sortBy=relevant>

Desarme de la RENAMO. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cmkxUO2YXjM>

Bibliografía

Aguadero Miguel, R. (2015) *Transformaciones sociales en el África negra: retos educativos en Mozambique para la equidad social*. Tesis Doctoral, Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, UNIVERSIDAD DE MÁLAGA-ESPAÑA. Disponible en: <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/11169>

Alberdi Bidaguren, J. y Nina, D. (2001) Gobernabilidad y Formas Populares de Justicia en la Nueva Sudáfrica y Mozambique: Tribunales Comunitarios y “Vigilantismo”. *Revista Convergencia de Ciencias Sociales*. Núm. 25, pp. 11-35.

Alconada Romero, A. (2013) *Madjonjoni sociedad, cultura y migración en el sur de Mozambique*. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/b54990ce-dd91-49bc-895a-9711c4b3634e/content>

Arrighi, G. (2018) LA CRISIS AFRICANA ASPECTOS DERIVADOS DEL SISTEMA-MUNDO Y ASPECTOS REGIONALES. Disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/30838>

Bianchi, S. (2007) *Historia social del mundo occidental. Del feudalismo a la sociedad contemporánea*. Bernal, Argentina. Universidad Nacional de Quilmes.

Bejar, M. D. (2011) *Historia del siglo XX. Europa, América, Asia, África y Oceanía*. Buenos Aires, Siglo XXI.

- Campos Serrano, A. (1998) Fronteras coloniales, estados africanos y africanos de frontera. En: *Revista de Libros*.
- Capellino, M. (2021) El despliegue de la ONUMOZ en Mozambique. Disponible en: <https://www.zona-militar.com/2021/12/08/el-despliegue-de-la-onumoz-en-mozambique/>
- Cardina, M. y Martins, B. (2019) Memorias cruzadas de la guerra colonial portuguesa y las luchas de liberación africanas: del imperio a los estados poscoloniales. En: *ÉNDOXA, Series Filosóficas*, n. 44, 2019, pp. 113 - 134. UNED, Madrid. Disponible en: <https://www.zona-militar.com/2021/12/08/el-despliegue-de-la-onumoz-en-mozambique/>
- Chabal, P. (2007) Las políticas de violencia y conflicto en el África contemporánea. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 6 abril, UAM-AEDRI.
- Clausewitz, Carl von. [1832] (1999) *De la Guerra*. Trad, Michael Howard; Dir. Peter Paret. Edición Ministerio de Defensa de España.
- Coquin, A. (2022) EL TERRORISMO EN EL CANAL DE MOZAMBIQUE ¿HACIA UN NUEVO FOCO AFRICANO? Disponible en: <https://geopol21.com/el-terrorismo-en-el-canal-de-mozambique-hacia-un-nuevo-foco-africano/>
- Cunha, T. (2019) Estudio de caso: Cabo Delgado (Mozambique). La tierra donde no se come lo que se produce y se produce lo que no se come, de la colección Red Gernika. En: *Gernika Gorgoratuz*.
- Da Cruz e Silva, T. M. (s/f) Um perfil. Disponible en: <https://www.ces.uc.pt/emancipa/gen/mozambique.html>
- De Izcue, C., Arriarán, A. y Tolmos, Y. (2013). *Apuntes de Estrategia Operacional*. Lima: Escuela Superior de Guerra Naval. Disponible en: <https://repositorio.esup.edu.pe/handle/20.500.12927/157>
- Dubien, A. (enero 2021) Rusia en África: ¿un regreso ilusorio? En: *Le Monde Diplomatique*, edición 259. Disponible en: <https://www.eldiplo.org/259-una-ola-imparable/un-regreso-ilusorio/>
- Enzensberger, H. (2016) *Ensayos sobre las discordias*. España, Anagrama
- Franco, M. y Levín, F. (2007) (comp.). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós.
- Gaddis, J. L. (2011) *Nueva historia de la Guerra Fría*. México: FCE.
- García Moral, E. (2016) *Breve historia del África subsahariana*. Madrid, Nowtilus.
- Gascón, M. (2016) Los rescoldos de la guerra fría en Mozambique, *Diario La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20160429/401448091825/los-rescoldos-de-la-guerra-fria-en-mozambique.html>
- Gentili, A. (2012) *El león y el cazador: historia del África Subsahariana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

- Hobsbawm E. (2000) *Historia del siglo XX*. México, Editorial Crítica.
- Kalyvas, Stathis N., (2005) “Nuevas” y “viejas” guerras civiles ¿Una distinción válida? En: *Zona Abierta*, pp. 112-133.
- Kalivas, S. (2006) *La lógica de la violencia en la guerra civil*. (P. A. Piedras Monroy, trad). Akal, Madrid.
- Kalivas, S. (2009) El carácter cambiante de las guerras civiles. En: *Colombia Internacional* 70, julio a diciembre de 2009: 193-214.
- Kiernan, S. (23 de enero de 1994) En Mozambique, Un éxito de la ONU que se contrapone a Somalia. *Revista Noticiass/n*.
- Koselleck, R. (1993) *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Paidós, Barcelona.
- Lozano, A. (2007) *La Guerra Fría*. España: Melusina
- Luzzani, T. (2019) *Todo lo que necesitas saber sobre la Guerra Fría*. Buenos Aires, Paidós.
- Mahtar M'Bow, A. (1979) La "Historia general de África". *El Correo de la UNESCO*
- Mcmahon, R. (2009) *La guerra fría: una breve introducción*. Madrid: Editorial Alianza
- Moreno, B. (2016) Mozambique, presa de su guerra detenida - *El Orden Mundial – EOM*. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mozambique-presa-guerra-detenida/>
- Morín, E. (2003). Más allá del pacifismo. En *Le Monde* (25-III-2003).
- Oliveira Cortés, E. de (2016) PORQUÊ O CONFLITO ARMADO EM MOÇAMBIQUE? ENQUADRAMENTO TEÓRICO, DOMINÂNCIA E DINÂMICA DE RECRUTAMENTO NOS PARTIDOS DA OPOSIÇÃO. *Observatorio Político*, working paper #63 setembro.
- Palacián de Inza, B. (2016) MOZAMBIQUE: Ni guerra ni paz, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Pereira, Rui M. (2016) Recortar, dividir, segmentar: saberes coloniales y su extensión poscolonial en Mozambique *Revista de Antropología Social*, vol. 25, núm. 2, pp. 341-360. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- Pérez Marty, J. (2021) Coord. Guerra, desplazamientos forzados y respuestas a la crisis en Cabo Delgado. Informe de Ayuda en Acción La Revista de Ayuda en Acción Septiembre, Mozambique. *REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES* - Vol. 5, Nro. 1 enero-junio.
- Pineau, M. (2016) Independencias africanas: proyectos nacionalistas y materializaciones en los casos de Ghana y Mozambique. En: *Pasado Abierto*. N° 4. julio-diciembre
- Rivas, M. (2020) En Mozambique los últimos combatientes de RENAMO se desmovilizan. En: *esglobal.org* Pp. 1-13. Disponible en: <https://www.esglobal.org/en-mozambique-los-ultimos-combatientes-de-renamo-se-desmovilizan/>
- Rocca Rivarola, M. D. (2012) ¿Quiénes son los otros? La cuestión étnica en la lucha por la liberación de Mozambique. *Revista Estudios de Asia y África*, XLVII: 1.

- Rodríguez Alcázar, M. (2016) Guerra civil en Mozambique: Disponible en: las caras del rubí. <https://www.politicaexterior.com/guerra-civil-en-mozambique-las-caras-del-rubi/>
- Saute, N. (1998) *Mozambique el octavo color del arco iris*. Agencia española de Cooperación Internacional.
- Schmite, S. M. (s/f) De las ideas eurocéntricas a la construcción del espacio africano. En: *Anuario N° 6* - Fac. de Cs. Humanas - UNLPam (63-76).
- Serafane, A. y A. Losada (2020) “Efectos y consecuencias psicológicas de la guerra en Mozambique” en: *RIHUMSO* n° 18, año 9, pp.69-81.
- Small, J. y Singer, D. (1982) *Resort to Arms*. En: *Sage Publications*, Beverly Hills, Calif., pp. 210-225.
- Sumich, J. (2010) “Partido fuerte, ¿Estado débil?: Frelimo y la supervivencia estatal a través de la guerra civil en Mozambique”, *Revista de Estudios Sociales* [En línea], 37 | diciembre 2010, Publicado el 01diciembre 2010, consultado el 2- julio- 2023. URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/12293>
- Vasquez, M. G.; Masera G., Corvalán Araujo, F. y Riggio, C. (2018) *Paz y Conflictos en la Historia*. Mendoza, Universidad del Aconcagua.
- Villares, R y Bahamonde. A. (2012) *El mundo contemporáneo del siglo XIX al siglo XXI*. s/l Taurus Pensamiento.
- Vitón, G. (2023) CONFLICTO Y PAZ EN MOZAMBIQUE ENTRE FRELIMO Y RENAMO (2012-2019): UN ANÁLISIS DESDE LA APROPIACIÓN LOCAL AGOSTO-SEPTIEMBRE AÑO XXXII.
- Zena, P. (2013) Las ventajas e inconvenientes de los programas de Desarme, Desmovilización y Reinserción en África. En: *Cuadernos de Seguridad de África. Publicación del Centro*.

